

PROYECTO INT/00/M62/NET
“PROTECCIÓN A LA MUJER MIGRANTE Y MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES
DE LA NIÑEZ AFECTADA POR LA MIGRACIÓN”

ESTUDIO DE HOGARES DE MUJERES NICARAGUENSES EMIGRANTES
LABORALES EN COSTA RICA
Informe Final

Managua, Julio del 2001.

Elaborado por:
Milagros Barahona Portocarrero
Coordinadora Nacional del Proyecto

Con la colaboración de:
Sonia Agurto, Consultora

INDICE

CAPITULO 1

Tema	Número de Pag.
0. Introducción	4
0.1 Contexto del Estudio	4
0.2 Justificación ¿Porqué Migración?	4
0.3 Contenido del Informe	4

CAPITULO 1

1. Metodología	5
1.1 Referencias Conceptuales	5
1.2 Areas de Estudio	7
1.3 Criterios y procedimientos para la selección de la muestra	7
1.4 Técnicas de Recolección de datos	7
1.5 Procesamiento de Información	8
1.6 Problemas Encontrados	8
1.7 Términos De Referencia Para La Encuesta De Hogares MM	9

CAPÍTULO 2

2. Contexto Nacional	11
2.1 Contexto Socio Demográfico	11
2.1.1 El País	11
2.1.2 Los Municipios Y Departamentos De La Muestra	11
2.2 El Contexto Socio Económico Nacional	13
2.2.1 La Pobreza	13
2.2.2 El Empleo Y Los Ingresos A Nivel Nacional	14
2.2.3 La contribución de las mujeres a la economía	15
2.2.4 El trabajo infantil	16
2.2.5 La Migración en Nicaragua	17

CAPITULO 3

3. Caracterización De Los Hogares De Mujeres Migrantes Laborales	20
3.1 Cantidad De Hogares Y Su Distribución Rural-Urbana Por Municipio	20
3.2 Hogares Y Número De Personas Por Viviendas O Casa	20
3.3 Composición Por Edad Y Sexo De Jefes De Los Hogares	21
3.4 Composición Por Edad Y Sexo De Miembros De Los Hogares	21
3.5 Estado Civil	23
3.6 Nivel de Escolaridad	23
3.7 Lugar De Origen Y De Residencia	26
3.8 Situación Laboral Y Actividad Principal	27
3.9 Ingresos Propios E Ingresos De Otras Fuentes	29

CAPITULO 4

4. Mujeres y Hombres En Migración Actual	31
4.1 Caracterización General De Emigrantes Actuales	31
4.2 Algunos datos sobre Esposos/Compañeros de las mujeres Emigradas	32

4.3	Aspectos De La Vida Laboral De La Emigrante O Del Emigrante	32
4.4	Las Remesas, Estrategias De Supervivencia De Los Grupos Familiares	34
4.5	Mujeres que han trabajado en el extranjero y han regresado	37
4.6	Mujeres Con La Intención De Emigrar.	39
4.7	Motivación	42
4.8	La Red Migratoria	44
4.9	Regularidad O Irregularidad De La Emigración Laboral Femenina	45
4.10	Asociación de trabajadoras domésticas	46

CAPITULO 5

5.	Niños Y Niñas De Familias De Emigrantes.	49
5.1	Niños Y Niñas De 3 A 5 Años: Educación Y Atención De Su Salud.	49
5.2	Niñas Y Niños Entre 6 Y 18 Años: Educación Y Trabajo Doméstico	49
5.3	Niños Y Niñas De 6 A 18 Años: Trabajo Generador De Ingresos.	51
5.4	Los Hijos E Hijas De Las Y Los Emigrantes.	56
5.5	Opiniones Y Actitudes Generales Hacia Niños Y Niñas.	57

CAPITULO 6

6.	Lecciones Aprendidas	62
6.1	Principales Asociaciones De Variables	62
6.1.1	Pobreza Y Migración Laboral Femenina	62
6.1.2	Migración Y Legalidad	62
6.1.3	Relaciones De Género En La Migración Femenina	64
6.1.4	Relaciones De Madres-Padres-Hijos	65
6.2	Conclusiones	66
6.2.1	Características De Grupos Familiares De Mujeres Migrantes	66
6.2.2	Escolaridad	67
6.2.3	Trabajo E Ingresos	67
6.2.4	Emigrantes Actuales	68
6.2.5	Niños Y Niñas De Las Familias De Las Mujeres Emigrantes	69
6.3	Recomendaciones Para Acciones Concretas Y Políticas	70
6.4	Recomendaciones para Acciones concretas desde el Proyecto	71

[Anexo 1](#)

[Anexo 2](#)

[Bibliografía](#)

73

75

0. INTRODUCCIÓN

0.1 Contexto del Estudio

El Programa de Género de la OIT está desarrollando Proyectos que se orienta hacia la identificación de las interrelaciones que existen entre el empleo femenino y el trabajo infantil con el objetivo de promover medidas de políticas nacionales e internacionales que fomenten mas y mejores fuentes de trabajo para las mujeres, conduzcan a su empoderamiento paulatino, y al mismo tiempo permitan la reducción y eventualmente erradicación del trabajo de sus hijos.

Con los antecedentes del Programa de “Erradicación del Trabajo Infantil” (IPEC-OIT) el Programa de Promoción de Género de la Organización Internacional del Trabajo después de revisar distintas posibilidades en América Latina ha iniciado en Nicaragua el Proyecto piloto de “Protección de la Mujer Migrante y Mejoramiento de las Condiciones de la Niñez Afectada Por la Migración”. El Proyecto como experiencia piloto contempla dos componentes: el estudio de la situación de hogares de migrantes mujeres y acciones con grupos metas seleccionados de las comunidades emisoras estudiadas. El Estudio de Hogares de Mujeres Migrantes se inscribe dentro del referido Proyecto como un punto de partida que permite profundizar en el fenómeno de la migración femenina y las asociaciones que se encuentran entre el empleo, las relaciones de género y relaciones con la niñez en hogares afectados por movimientos migratorios. Será a la vez la base para promover intervenciones específicas a mediano y largo plazo dentro y fuera del marco de este proyecto.

0.2 Justificación ¿Porqué Migración?

En sus esfuerzos por identificar más y mejores oportunidades de trabajo para las mujeres el programa de Genero ha considerado importante incursionar en la emigración laboral femenina por ser un fenómeno social en ascendencia y porque hay muy poco conocimiento de las interrelaciones entre los factores económicos que motivan y resultan de los desplazamientos migratorios de la mujer migrante y factores sociales y culturales que son centrales para el bienestar y calidad de vida, como son la igualdad de género y las condiciones de desarrollo integral de los hijos de las mujeres.

En Nicaragua el empleo femenino al otro lado de la frontera está adquiriendo cada vez un peso más importante como alternativa de inserción de las mujeres al mercado de trabajo y de válvula de escape de grupos familiares que viven altos niveles de pobreza y de insatisfacción de necesidades básicas.

0.3 Contenido del informe

El Informe se estructura en cinco capítulos que siguen a la Introducción. El primero se propone aclarar algunos conceptos y definiciones adoptadas para el estudio así como la metodología y términos de referencia. El segundo presenta el contexto nacional y local de la migración económica femenina como una modalidad de empleo; el tercer capítulo presentan la caracterización general del los hogares y familias de las mujeres que han emigrado; el cuarto capítulo presenta las condiciones objetivas y subjetivas de las personas que actualmente son inmigrantes laborales en Costa Rica, la mayor parte de

ellas mujeres, y algunos aspectos de las relaciones de género en la migración. El capítulo cinco aborda la situación de los niños y niñas de estos hogares y algunos aspectos de la desigualdad de género en su socialización. Por último, el capítulo seis presenta las conclusiones y recomendaciones para políticas e intervenciones prácticas.

CAPITULO 1 - Metodología

1.1 Referencias conceptuales

Consideramos conveniente presentar algunas referencias conceptuales con relación a los temas que aborda el estudio y hacer algunas reflexiones sobre los niveles de precisión o ambigüedad que encontramos en algunos de estos conceptos.

Entendemos por migración económica o migración laboral el fenómeno social que se caracteriza por los desplazamientos de población motivados por factores de expulsión de fuerza de trabajo de comunidades de origen y por factores de atracción de fuerza de trabajo de comunidades de destino. La emigración económica que nos concierne es externa porque los desplazamientos que estudiamos implican traslado de un país a otro, cruce de fronteras nacionales.

Como nos centramos en los desplazamientos de mujeres nicaragüenses al exterior y particularmente al vecino país de Costa Rica hablamos todo el tiempo de emigración femenina y estudiamos el fenómeno desde la perspectiva de país de origen. Así que cuando usamos el término migrante nos referimos a la emigrante aunque la misma persona se convierte en inmigrante en Costa Rica.

Entendemos la migración laboral en general, y la migración laboral femenina en particular, como parte del fenómeno de la globalización y particularmente del “capitalismo globalizado”. Aunque sus rasgos predominantes son la internacionalización y libre movilidad de los capitales y de los bienes, también se ha visto forzado a movilizar, en menor escala y selectivamente, la fuerza de trabajo para enfrentar presiones por la competitividad que se resuelven por la vía de la reducción de los costos de mano de obra. En esta condición de interés relativo de los mercados abiertos en la movilidad y flexibilidad de la mano de obra encontramos las razones de porqué la emigración laboral, se da con frecuencia sin regulación, de manera irregular. Esta situación de emigración laboral irregular se da particularmente de países con recursos humanos menos calificados hacia países con economías en expansión y/o recursos humanos más calificados. Desde la perspectiva de las economías abiertas de libre mercado no hay interés en regular o permitir la libre movilidad de la mano de obra. La emigración femenina que estudiamos tiene características de emigración laboral irregular.

En el abordaje de la migración económica y su vinculación a la pobreza y al desarrollo de los países emisores hay interpretaciones variadas sobre si se le debe tratar como un fenómeno social “neutro”, como un fenómeno positivo o negativo para las poblaciones que se desplazan y para las comunidades expulsoras. Estas interpretaciones se derivan de diferentes concepciones sobre el desarrollo y sus requisitos. Algunos autores piensan que la emigración trae modernización y resultados positivos a los sujetos que se desplazan en busca de trabajos mejor remunerados en otros países con tecnologías más avanzadas y culturas más heterogéneas y tolerantes; el acto migratorio se concibe como un acto de libertad individual. Otros, en contraste, piensan que la emigración laboral solo trae dependencia y deterioro económico y social. La terminología que se usa varía según esas concepciones; de ahí que no es lo mismo hablar de migrantes ilegales que de migrantes

irregulares, de país emisor que de país de origen o país expulsor, por ejemplo. Cada uno de estos términos presupone una concepción y una ideologización distinta del fenómeno migratorio y de su vinculación al desarrollo en general y a los derechos humanos.

La evaluación del efecto de la emigración sobre las comunidades de origen exige conocer las características y diferenciación social de los y las emigrantes y el tipo de inserción que ofrecen las economías y sociedades de destino en comparación con las alternativas de arraigo e inserción que tienen en sus sociedades de origen. Para calificar estos efectos en las poblaciones que se desplazan es necesario conocer los elementos subjetivos que motivan y que se derivan como consecuencia de esos desplazamientos. ¿En qué medida se puede hablar de voluntariedad y de decisión individual en las emigraciones laborales irregulares, por ejemplo? Estas son algunas de las interrogantes que vuelven a surgir y que no se resuelven con la información y el análisis de este estudio.

En un país con altos niveles de pobreza y desigualdad social como Nicaragua es indudable que la emigración económica, y más concretamente las remesas, se ha convertido en “parte de la solución y no parte del problema” como dijo en una ocasión un representante del FMI. Sin embargo, suena muy contradictorio que un país preocupado por diseñar y materializar una estrategia de reducción de la pobreza y por buscar alternativas para un desarrollo local sostenible no se detenga a valorar las implicaciones de los flujos de emigración creciente en la inversión y desarrollo del capital humano y del capital social del país, identificados ya estos como elementos centrales para la efectividad de la estrategia de reducción de la pobreza en Nicaragua.

Por capital humano entendemos no solo las inversiones en educación y salud que tiene cada una de las personas involucradas en los desplazamientos, sino también la aplicación potencial que las capacidades y energías de esas personas pueden tener en la solución de los problemas de sus comunidades y en actividades con potencial de crecimiento económico y desarrollo social.

Por capital social entendemos la capacidad de interrelación humana, la cohesión de los grupos primarios como la familia; los niveles de organización y de apoyo recíproco de los grupos secundarios como los gremios y asociaciones; los valores y prácticas que hacen que los grupos, las comunidades y las personas vivan en armonía, en colaboración y en tolerancia recíproca. La familia por lo tanto es parte del capital social de una sociedad. También son parte del capital social las instituciones, como expresiones organizadas alrededor de objetivos económicos, sociales, culturales y ambientales que ejecutan esfuerzos en por del bien común.

Para poder entender mejor los procesos migratorios y la migración femenina en particular, analizamos los hogares de donde provienen las emigrantes. Nos interesa no solamente identificar factores socio económicos que caracterizan la migración laboral femenina, pero también factores culturales que ayuden a explicar la relaciones de género que se dan en el contexto de este tipo de migración. Retomamos la importancia que le da la teoría feminista a los hogares como espacios donde se organizan los miembros de grupos familiares para el trabajo productivo y reproductivo.

Algunos estudios que combinan teorías de “articulación” de distintos modos de producción dentro del capitalismo y teorías feministas hacen referencia al “grupo doméstico” como la unidad de análisis que permite conocer mejor no solo el significado del trabajo asalariado y no asalariado de la mujer, sino también la construcción misma de las desigualdades de género”. Estos estudios explican las migraciones como una “estrategia del grupo doméstico dentro del contexto del capitalismo internacional”. Sin utilizar el término de “grupo doméstico” nos acercamos al concepto utilizando dos términos: el de “hogar” que lo usamos con un significado similar al que usan las encuestas de hogares en Nicaragua;

como “un grupo doméstico que vive en una misma casa y come de la misma olla con un presupuesto colectivo” y el término de “grupo familiar” para referirnos al grupo doméstico que aunque no viven en la misma casa, ni comen de la misma olla, si tienen una especie de estrategia colectiva de sobrevivencia o de bienestar”. Decimos una especie de estrategia colectiva porque no tenemos muchas evidencias empíricas del grado en que se explicita y comparte la forma en que deben complementarse y distribuirse los ingresos aportados por cada uno de los miembros del grupo familiar. El otro elemento que nos interesa retomar de autores que utilizan el concepto de “grupo doméstico” es de ver al “grupo familiar” como un campo de reproducción de valores e ideas y un centro de relaciones de poder. En relación con las migraciones se analiza cómo esas relaciones de poder genéricas definen los movimientos migratorios y las decisiones sobre los aportes económicos de los emigrantes y de todos los miembros de ese grupo doméstico.¹

1.2 Áreas de estudio

La muestra para la realización del estudio de los Hogares de Mujeres Migrantes se seleccionó en cuatro municipios de dos Departamentos de Rivas y Carazo, de la Región del Pacífico del País. Los Municipios son Belén y Rivas en el Departamento de Rivas; La Conquista y San Marcos en el Departamento de Carazo. Aunque actualmente se los movimientos migratorios hacia el vecino país de Costa Rica provienen de todas las zonas del país, se sabía por estudios anteriores que estos Departamentos han sido fuentes históricas de migrantes. Originalmente se había sugerido que las intervenciones de este Proyecto Piloto se ubicaran en La Conquista, por ser un Municipio de fuerte emigración hacia Costa Rica. Tomando en cuenta que se decidió aplicar un número relativamente grande (200) encuestas se acordó ampliar las áreas de estudio a cuatro Municipios, seleccionando dos pequeños y dos grandes con ciudades importantes para tener una cierta diversidad en la caracterización de los hogares.

1.3 Criterios y procedimientos para la selección de la muestra

Una vez que se seleccionaron los municipios procedimos a contactar a la organización de mujeres AMNLAE que tiene oficinas y trabajo en las comunidades de los Municipios seleccionados y les solicitamos no ayudaran a identificar hogares de donde por lo menos una mujer hubiese salido hacia Costa Rica en busca de trabajo. También agregamos el criterio de que los plazos de la estadía fuera del país no fueran muy cortos, es decir de días, con el propósito de excluir comerciantes que van y vienen cruzando la frontera con Costa Rica, pero que su residencia permanece realmente en Nicaragua. Construimos así un listado de aproximadamente 350 hogares con esas característica básicas. Aunque no se especificó los niveles de pobreza de los hogares a seleccionar, ya el requisito de que tuviera una mujer que hubiese emigrado por razones económicas suponía la exclusión de hogares no pobres.

1.4 Técnicas de recolección de datos

Para la elaboración de este informe se ha utilizado información secundaria y recopilación de información primaria, o sea que usamos las técnicas cuantitativas y cualitativas más comunes como son:

¹ Gregorio Gil, Carmen, 1998. “Migración Femenina. Su impacto en las relaciones de género”. Madrid. Narcea. “Las Relaciones de Género dentro de los procesos migratorios, ¿reproducción o cambio?”, 1996, de la misma autora, en Maquieira, Virginia y Vara, Ma. Jesús. Eds. *Género, clase y etnia en los nuevos procesos de globalización*. IUEM. Madrid.

- la revisión bibliográfica de estudios relacionados directamente al tema,
- un cuestionario que se aplicó a 202 hogares,
- entrevistas individuales y
- entrevistas colectivas a informantes claves
- sesiones de devolución y análisis de resultados con parte de los miembros de los hogares encuestados

1.5 Procesamiento de Información

La boleta del cuestionario que se aplicó a los 202 hogares de Mujeres Migrantes (que llamaremos Hogares MM) se basó en una boleta originalmente diseñada en el Programa de Género de la OIT en Ginebra, la cual fue adaptada a un formato de encuesta de hogares y puesta a prueba en una aplicación de ensayo en las zonas a estudiar. También se diseñó una base de datos con el programa SPSS para el registro y procesamiento de los resultados de la encuesta. La investigadora consultora Sonia Agurto estuvo a cargo del trabajo de rediseño, aplicación, y procesamiento de la encuesta. El análisis de los resultados se realizó de manera conjunta entre la consultora y la Coordinadora del Proyecto.

Para el procesamiento y análisis de la información cualitativa recopilada mediante entrevistas se contó con el apoyo del equipo que contrato OIT para recoger las iniciativas institucionales de apoyo a la migración laboral y las prácticas de los y las migrantes en sus movimientos migratorios.

1.6 Problemas Encontrados

Ya sobre la marcha nos damos cuenta que hubo mucho más peso en la información cuantitativa de la condición de los hogares que en la información cualitativa sobre percepciones, valores y prácticas. Esto se pudo haber balanceado un poco disminuyendo información cuantitativa, de caracterización, de la boleta de la encuesta e incluyendo más preguntas que se orientaran a recoger la subjetividad sobre el fenómeno de la migración femenina y sus efectos. La boleta resultó muy larga, aunque se eliminaron algunos temas incluidos en el cuestionario original.

Por otro lado, también se le pudo dar más peso a técnicas cualitativas como grupos focales y sesiones de discusión colectiva, particularmente si desde el inicio se hubiese concebido como un esfuerzo conjunto el estudio para el Manual y el estudio de los Hogares. El estudio de “iniciativas y prácticas” que se realizó como insumo del Manual dedicó mucho más tiempo a recopilar información sobre “iniciativas” porque se suponía la existencia de una cierta variedad de medidas y programas institucionales. La recopilación sobre las “prácticas” de los y las migrantes quedó muy limitada.

En el desarrollo de las acciones del proyecto se superará bastante la limitación sobre los aspectos subjetivos por dos vías; la primera es la devolución y discusión de resultados que se realizara con distintos actores, directa e indirectamente involucrados/as en los procesos migratorios; la segunda vía la constituirá el componente de sensibilización y capacitación que se llevará a cabo, ya que nos proponemos identificar en cada primera sesión el punto de partida de los grupos participantes en cuanto a conocimiento, creencias y prácticas con relación a cada tema abordado y su interrelación con la migración.

1.7 Términos de Referencia para la Encuesta de Hogares MM

Para esta la Encuesta de Hogares de MM se han planteado los siguientes objetivos:

Objetivo General:

Realizar una encuesta para el estudio de las características generales y de las dinámicas de relaciones de género y de relaciones intergeneracionales de hogares donde miembros femeninos del grupo familiar han emigrado hacia Costa Rica en búsqueda de oportunidades de empleo y de ingresos para apoyar la sobrevivencia de sus familias.

Objetivos específicos:

- Contar con una base de datos con información cuantitativa sobre hogares de mujeres migrantes
- Contar con un informe descriptivo de las principales variables que intervienen en las condiciones de vida y en las relaciones interpersonales de grupos familiares de donde han salido mujeres migrantes y de las principales interrelaciones entre las distintas variables.

Tareas Específicas

Para alcanzar los objetivos planteados la Consultoría deberá realizar las siguientes tareas, entre otras:

1. Planificar todas las actividades que involucra la organización y ejecución de la consultoría en consulta con la Coordinadora del Proyecto en Managua.
2. Revisar y adecuar el cuestionario pre diseñado por OIT-Ginebra a los objetivos específicos del estudio y a las condiciones en las poblaciones seleccionadas.
3. Subcontratar al personal con la calificación y experiencia específica para la realización de cada una de las tareas a ejecutar (aplicación de cuestionarios por hogares, supervisión de encuestadoras, corrección de cuestionarios aplicados, diseño de base de datos en SPSS para el registro de la información, procesamiento de la información registrada, elaboración de informe).
4. Realizar taller de entrenamiento de las encuestadoras en la comprensión y uso del cuestionario
5. Realizar una aplicación de prueba del cuestionario y ajustarlo después de esa prueba.
6. Coordinar y supervisar todo el trabajo de la aplicación de la encuesta y su procesamiento.
7. Elaborar y presentar informe descriptivo de los principales hallazgos.
8. Cualquier otra tarea necesaria para la buena organización y ejecución de la encuesta.

Metodología De Trabajo.

Como referencia principal para la metodología y procedimientos en el trabajo se tendrán los objetivos de la encuesta que se enuncian a continuación:

Objetivo General.

Un conocimiento de las características generales y de las dinámicas de relaciones de hogares de donde miembros femeninos del grupo familiar han emigrado hacia Costa Rica en búsqueda de oportunidades de empleo y de ingresos para apoyar la sobrevivencia de sus familias.

Objetivos Específicos.

2. Un conocimiento más preciso de las condiciones socio económicas de hogares de poblaciones pobres que cuentan con alguna mujer de su grupo familiar que haya emigrado hacia Costa Rica en búsqueda de trabajo o ingresos.
3. Una mejor comprensión de las interrelaciones existentes entre la migración y la mejoría en el empleo y los ingresos de las mujeres migrantes y la mejoría en los ingresos del grupo familiar.
4. Un conocimiento de las relaciones de género y de las relaciones entre adultos y niños/as de los grupos familiares con miembros femeninos que hayan emigrado.
5. Un conocimiento de las interrelaciones entre la migración económica femenina y el bienestar y desarrollo de la niñez del mismo grupo familiar.
6. Un conocimiento más preciso sobre los rasgos y condiciones de la emigración económica en situación irregular que incrementan la vulnerabilidad de las mujeres migrantes hacia la discriminación y sobre explotación

El cuestionario será aplicado a informantes de 200 hogares de los Municipios de La Conquista y San Marcos en el Departamento de Carazo, y en los Municipios de Rivas y Belén en el Departamento de Rivas. Estos hogares serán seleccionados de una muestra de 360 hogares que fueron preseleccionados por líderes de base de la organización de mujeres AMNLAE por tener la característica de contar con una o más mujeres miembros del grupo familiar que trabajan en su gran mayoría como empleadas domésticas en casas de San José de Costa Rica. La prueba de la boleta del cuestionario se hará en una de las comunidades seleccionadas.

2. Contexto Nacional y Local

2.1. Contexto Socio Demográfico

2.1.1 El país

Nicaragua es el más grande, pero menos densamente poblado de los seis países de Centro América. En el último Censo Nacional de 1995 la población total registrada fue de 4,357,099 habitantes, con el 54.4% en zonas urbanas y una distribución por sexo de 49.43% hombres y 50.57% mujeres. La cuarta parte de la población está en el Departamento de Managua.

La población nicaragüense es predominantemente joven, en la Encuesta de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida de 1998 (EMNV98) el 42% de la población está integrada por menores de 15 años, 21% tiene entre 15 y 24 años.

La mayor parte de la población, así como la infraestructura económica está concentrada a lo largo de la costa del Pacífico. Por el contrario la Región Atlántica está escasamente poblada y muy aislada del resto del país, siendo esta situación uno de los desequilibrios históricos más importantes del país.

Nicaragua tiene una división político administrativa de 14 Departamentos, ubicados a lo largo del Pacífico y centro del país y tres Regiones en el Atlántico, para un total de 17 divisiones político administrativas.

2.1.2 Los Municipios y Departamentos de la muestra

Los municipios de Rivas, Belén, San Marcos y La Conquista de donde se sacó la muestra de hogares estudiados están en los Departamentos de Rivas y de Carazo, ambos en la macro región del Pacífico. Actualmente no se tiene datos sobre la población total del cada municipio, se presenta abajo la población registrada en el Censo de 1995 de los dos Departamentos y de los cuatro municipios.

La población total del Departamento de Rivas es aproximadamente de 140,432 habitantes, predominantemente rural y tiene 10 municipios: Rivas, Altagracia, Belén, Buenos Aires, Cárdenas, Moyogalpa, Potosí, San Jorge, San Juan del Sur, Tola, varios de ellos tienen frontera con Costa Rica. Su economía predominante está basada en la agricultura y ganadería extensiva. Se cultiva granos básicos, plátanos y caña de azúcar. La pesca y la actividad turística también tienen peso en su economía y se identifican con mayor potencial. La industria y el comercio son incipientes y de pequeña escala.

La carretera Panamericana enlaza a Rivas por el norte, con los departamentos de Granada, Carazo y Managua y por el sur con el puesto fronterizo de Peñas Blancas de Costa Rica.

El Municipio de Rivas, tiene la ciudad de Rivas que es cabecera del Departamento y la quinta ciudad de importancia en el país, está ubicada a 111 km. de Managua. Hay dos instituciones de educación superior; la Escuela de Agricultura que forma técnicos superiores desde hace unos treinta años y una sucursal de la Universidad Politécnica (UPOLI) establecida en los años noventa y que ofrece carreras de Humanidades y Ciencias Comerciales.

El municipio de Belén se ubica a 12 km. de la ciudad de Rivas y su casco urbano tiene acceso directo a la carretera Panamericana.

El Departamento de Carazo tiene 149,407 habitantes y es predominantemente urbano. Se divide en ocho municipios: Jinotepe, Diriamba, San Marcos, Dolores, El Rosario, La Paz de Oriente, Santa Teresa, La Conquista. La cabecera del Departamento está en Jinotepe.

Carazo está bien comunicado por carreteras pavimentadas y caminos de todo tiempo que unen sus ciudades próximas, que están densamente pobladas. La principal producción es el café, además se siembran la caña de azúcar y cítricos. Bajando hacia el mar hay granos básicos y se cría ganado. La pesca marina artesanal se realiza junto a los principales balnearios.

San Marcos es uno de los principales municipios del Departamento de Carazo, su ciudad cabecera está ubicada a 45 kms. de Managua.

En 1,992 se estableció en convenio con el Consejo Municipal una sucursal de una universidad de Estados Unidos. La universidad ha permitido la proyección del municipio y la generación de actividades de servicios.

La Conquista tiene muy poca población y la mayor parte reside en sus zonas rurales, su casco urbano está bien conectado con el resto de ciudades de Carazo y Rivas con una carretera recientemente pavimentada, pero el servicio de transporte es malo e irregular. La encuesta se aplicó en la parte urbana del municipio.

La industria y el comercio de estos cuatro municipios está conformada por establecimientos pequeños y actividad a pequeña escala: Beneficio de Café, Panaderías, Pulperías, Sastrerías, Farmacias, Carpinterías, Bares/Cantinas, Molinos, Comedores, Matarifes o Destace de ganado, Mecánicos, Materiales de Construcción, Moteles, Gasolinera, Ferreterías. En Rivas había un ingenio de azúcar que constituía una fuente importante de empleo masculino, pero ha sido cerrado desde hace un año por problemas financieros.

En las ciudades de Rivas y San Marcos hay delegaciones institucionales de gobierno: Telecomunicaciones, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud, Ministerio de la Familia, Empresa Nicaragüense de Electricidad, Policía Nacional, Juzgado Local, Consejo Supremo Electoral, Cruz Roja, Ministerio del Trabajo e Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

Población total, rural-urbana y por sexo Censo 1995						
Departamento	Municipio	Población Urbana	Población Rural	Total habitantes	Hombres	Mujeres
Rivas		34.3%	65.7%	140,432		
	Belén	2,101 Hab.	14,867 Hab.	16,968	51.17%	48.83%
	Rivas	22,255 Hab.	16,465 Hab.	38,720	48.56%	51.44%
Carazo		57.3%	42.7%	149,407		
	La Conquista	823 Hab.	2,465 Hab.	3,288	51.50%	48.50%
	San Marcos	10,053 Hab.	15,468 Hab.	25,521	49.39%	50.61%

El Consejo Municipal

El Consejo municipal es la máxima autoridad colegiada de gobierno y de la administración pública local. El objetivo general del consejo, es establecer las orientaciones fundamentales de la gestión pública municipal en los asuntos económicos, políticos y sociales del municipio. El Consejo municipal está compuesto por cinco concejales propietarios y cinco concejales suplentes los que son elegidos conforme lo establece la ley cada cuatro años. En noviembre del 2000 se eligieron autoridades municipales en Nicaragua, y tomaron posesión en enero 2001. En Rivas y San Marcos los Consejos Municipales cuentan con algún personal técnico que apoya las principales labores de la gestión Municipal. La contratación de ese personal depende de los ingresos de cada municipio que provienen actualmente casi exclusivamente de la recolección de impuestos y licencias comerciales, ya que las transferencias que por ley (no hay % o monto establecido por ley) debe transferir el gobierno central a los municipios han sido objeto de difíciles negociaciones con resultados muy desventajosos para cada municipio.

2.2 EL CONTEXTO SOCIO ECONOMICO NACIONAL

2.2.1 La Pobreza

Según el perfil de pobreza elaborado en el año 2000 con la metodología del Banco Mundial, basado en el índice de consumo, 47.9% de la población de Nicaragua es pobre, de la cual el 17.3% está categorizada como extremadamente pobre². Otros estudios recientes que utilizan métodos combinados para la medición de la pobreza indican que $\frac{3}{4}$ o más de la población total está en situación de pobreza.

Usando las Encuestas de Medición de Nivel de Vida de 1993 y 1998 la Estrategia de Reducción de la Pobreza PRSP señala que la pobreza y la extrema pobreza son fenómenos predominantemente rurales, sin embargo, la población rural experimento una

² Interim Strengthened Poverty Reduction Strategy Paper, (PRSP) Government of Nicaragua, July 24, 2000. This is considered the last official version of the Strategy, and it is being consulted by both the government and the civil society through the national coordination of NGOs or CCER.

cierta disminución de la pobreza en ese período, mientras que en la población urbana se incremento la pobreza.

Sobre la base del análisis de la pobreza el gobierno ha diseñado la Estrategia de Reducción de la Pobreza que descansa en 4 pilares: 1) crecimiento de base amplia con énfasis en la generación del empleo productivo y el desarrollo rural; 2) mayor y mejor inversión en el capital humano de los pobres; 3) mejor protección para poblaciones vulnerables; 4) el fortalecimiento de las instituciones y la gobernabilidad. Esta Estrategia es actualmente un requisito indispensable para la entrada de Nicaragua en la iniciativa de alivio de la deuda externa ofrecida por el Grupo de los 5, la llamada HIPC (highly indebted poor countries). La versión I de la Estrategia ha pasado por consultas sectoriales y territoriales a nivel nacional y se espera que mediados de 2001 el gobierno presente la segunda versión a las instituciones financieras internacionales (FMI, BM y BID) para continuar con las negociaciones sobre su financiamiento.

En la discusión nacional sobre la pobreza y sobre esta Estrategia que elabora el gobierno dos críticas principales han sido recurrentes; la primera sobre la forma de medición de la pobreza que se utilizó, que resulta en una subestimación de la gravedad de la situación, y la segunda que el programa de ajuste estructural se deja intacto y más bien se pretende reforzar. Otro elemento importante en el análisis de la Estrategia de Reducción de la Pobreza es que no aborda del todo el fenómeno de la migración, ni interna ni externa.

Por otro lado, aunque la versión I de la Estrategia hace referencia a la desigualdad de género (ilustrándola con las brechas en los ingresos, la maternidad adolescente y la alta incidencia de la violencia intrafamiliar y sexual) no hace análisis crítico del impacto diferenciado por género del programa de ajuste estructural, ni propone acciones concretas para mejorar el acceso de las mujeres a los principales recursos económicos, como son el crédito, la tierra y la asistencia técnica.

2.2.2 El Empleo Y Los Ingresos A Nivel Nacional

Las políticas públicas aplicadas durante la última década han estado regidas por las condiciones del programa de ajuste estructural cuyo énfasis está en la restricción del gasto público y del crédito; el congelamiento de los salarios, la liberalización del comercio, del capital y del trabajo. Todas estas políticas han generado cambios drásticos en el mercado de trabajo, incrementando su informalidad e inestabilidad. Una de las consecuencias notorias ha sido el incremento de la participación de la mujer y de la niñez en el mercado de trabajo. Esta situación ha sido una tendencia común a toda América Latina.

La participación de la mujer en la población económicamente activa ha aumentado notablemente. Mientras en 1993 las mujeres constituían el 33% de la fuerza de trabajo del país, para el año 2000 este porcentaje se elevó al 42%. Siendo esta participación del 46% en las zonas urbanas y del 38% en las zonas rurales.³

Los sectores de comercio y servicios continúan creciendo y constituyen la mayor fuente de empleo urbano y femenino. Aunque las tasas de desempleo abierto han bajado hasta 10%, la inserción de las mujeres en actividades de subempleo está aumentando; la mayor parte de las mujeres integradas a la PEA lo hacen en actividades informales, con muy bajos ingresos y largas jornadas.

El sesgo masculino en la políticas económicas ha sido documentado en varios estudios realizados en el país. Los principales hallazgos señalan que la reducción del gasto público

³ FIDEG's surveys and studies on gender and the labor market.

ha transferido mayores responsabilidades a las mujeres, particularmente en salud primaria y en educación preescolar y que la reducción de los empleos del sector formal vía reducción del aparato estatal, privatización, o por recesión de las actividades económicas, han estado acompañadas por la propagación del mito de que las actividades informales, particularmente la micro empresa y el auto empleo son la alternativa de empleo.

Sin embargo, las investigaciones de Fundación Internacional para el Desarrollo Económico Global (FIDEG) muestran que a lo largo de los últimos 9 años, producto de la crisis económica que ha golpeado al mercado laboral, se muestra una tendencia sistemática de regreso al trabajo asalariado y una reducción de los autoempleos. Cuando se habla de autoempleos, se está haciendo referencia a cuentapropistas que tienen mayormente establecimientos de 1 y 2 trabajadores, es decir, a trabajos de sobrevivencia, que se ven diezmados por la falta de clientela y el poco circulante en manos de las personas.

Los resultados de las investigaciones de FIDEG también muestran que las mujeres tienen una mayor participación como cuenta propia, y el lugar físico donde mayormente realizan sus actividades es la vivienda. De hecho, la utilización de la vivienda como el espacio físico para realizar actividades productivas es una estrategia muy importante de las mujeres, para combinar el trabajo doméstico y el trabajo remunerado.

La legislación en Nicaragua ordena pagar igual salario por igual trabajo, sin importar el sexo de las personas, sin embargo, esto no ha evitado que existan grandes brechas salariales entre hombres y mujeres.

La prevalencia de esquemas culturales que desvalorizan el trabajo de las mujeres, así como la poca oferta de empleos, hacen que miles de mujeres entren en el mercado de trabajo en desventaja en relación a los hombres. En efecto, las mujeres enfrentan problemas de equidad en el ingreso. Datos de FIDEG muestran que los ingresos promedios de las mujeres están en un 36% por debajo del ingreso de los hombres. El estudio sobre el empleo público realizado con el apoyo de la GTZ en 1999 indica que las mujeres en el Estado devengan salarios hasta 250% menores que los hombres en puestos de igual categoría en el empleo público.

La fuente principal de empleo en Nicaragua son las “Zonas Francas” (free trade zones), en su mayoría son fabricas de vestuario para la exportación que emplean mujeres jóvenes. Estas empresas caen en continuas violaciones de las normas laborales nacionales e internacionales (Convenciones OIT) que ha requerido de muchas oposición y mediación del movimiento sindical y del “Movimiento de Mujeres Desempleadas María Elena Cuadra”.

En síntesis, aunque las tasas de desempleo abierto no sean elevadas, la baja productividad, especialmente de la agricultura y los servicios, y los limitados ingresos salariales reflejan una alta subutilización del capital humano como factor de desarrollo.

2.2.3 La contribución de las mujeres a la economía

Aunque las estadísticas nacionales subvaloran el aporte de las mujeres a la economía y la mayor parte de este aporte no se contabiliza en las Cuentas Nacionales, datos generados por la FIDEG muestran el aporte productivo y reproductivo de las mujeres nicaragüenses.

En la esfera productiva, de la riqueza que se produjo en Nicaragua en 1995 (PIB), la mujer aportó con el 40%. Este aporte fue diferenciado según las diversas ramas de la economía:

- * El 24% de la producción agrícola
- * El 33% de la producción agropecuaria

- * El 47% de la producción industrial
- * El 48% de la producción comercial

En cuanto a la esfera reproductiva, si el trabajo doméstico que realizan las mujeres se le diera el valor que realmente tiene, significaría un aporte de 500 millones de dólares anuales.

¿Qué significa esta contribución?

- Es igual al 80% de las exportaciones que realizó Nicaragua en 1995.
- Es igual al 85% de la ayuda internacional que Nicaragua recibió en 1995.
- Es mayor a lo que el Ministerio de Finanzas recaudó en impuestos en 1995.
- Es superior al monto de todas las inversiones públicas y privadas que se hicieron en Nicaragua en 1995.
- Se podría pagar seis veces del presupuesto que el gobierno destina a Educación ó a Salud.
- Se podría financiar con más de mil córdobas a cada mujer y hombre nicaragüense.

La mayor incorporación de las mujeres a actividades informales no ha sido fortuita, no ha sido accidental, sino que ha sido producto y reflejo de una economía deprimida que no le ofrece oportunidades para incorporarse a sectores económicos más dinámicos, donde ella pueda desarrollar sus capacidades técnicas y llenar sus expectativas salariales. La urgencia de generar ingresos para llenar las necesidades más apremiantes de la familia, obliga a muchas mujeres a “rebuscar” cualquier trabajo, situación que la hace aparecer con una “versatilidad” mayor que la del hombre, pero que solamente es producto de una responsabilidad, muchas veces no compartida, de garantizar la sobrevivencia económica de la familia, aunque con ello se vean quebrantadas sus aspiraciones de desarrollo personal y su estatus social.

2.2.4 El trabajo infantil

Como se decía anteriormente el incremento del trabajo infantil ha sido una de las consecuencias de la recesión económica y del incremento de la pobreza que el programa de ajuste estructural ha acentuado al reducir drásticamente el gasto público y no aplicar medidas de equidad social a fin de que los más pobres no sean los que más sufren las estrictas medidas macro económicas de restricciones fiscales y monetarias.

Hay en Nicaragua un marco legal normativo que protege los derechos de la niñez, la adolescencia y la juventud, promueve sus derechos a condiciones para su adecuado desarrollo y establece protecciones contra el trabajo infantil como obligación familiar. Sin embargo, se mantiene aún una gran brecha entre ese marco normativo y la práctica institucional desde el estado y las instituciones, incluyendo entre éstas a la familia como núcleo fundamental la crianza y socialización.

En ese marco normativo se destacan: La Constitución Política de la República, El Código de la Niñez y la Adolescencia vigente desde 1998, La Convención Internacional del los Derechos del Niño y de la Niña, que fue suscrito por el estado Nicaragüense, la Política Nacional de Atención Integral a la Niñez y la Adolescencia, el Plan de Acción Nacional a favor de la Niñez y la Adolescencia, 1997-2001, y la Estrategia Reforzada de Reducción de la Pobreza.

El trabajo infantil se acepta tanto como una realidad necesaria y hasta natural que los sistemas de estadísticas nacionales (Censo, Encuestas de Hogares, etc.) incluyen en el cálculo de la PEA a la población desde la edad de los 10 años. En el mismo Código,

reconociendo la realidad del país se ordena la regulación del trabajo para adolescentes mayores de 14 años

El conocimiento de la cantidad y condiciones del trabajo infantil se hace muy difícil en países como Nicaragua porque la cultura de la pobreza refuerza los factores de necesidad objetiva con factores subjetivos culturales como el deseo de los padres de concebir más hijos para tener más fuerza de trabajo disponible para las actividades productivas familiares y el tener la idea que el niño o la niña “aprende más trabajando” que yendo a la escuela. Generalmente tanto padres como empleadores privados lo esconden como práctica y los niños y niñas a menudo no tienen conciencia de que lo que hacen como “ayuda” es trabajo.

En los últimos años el Ministerio del Trabajo, con el apoyo de UNICEF y del IPEC-OIT ha tomado importantes iniciativas para detectar y regular el trabajo infantil realizado en condiciones de riesgo y sobre explotación por la niñez. En agosto de este año se esperan los resultados de una encuesta de hogares para conocer la prevalencia del trabajo infantil a nivel nacional.

Por último vale la pena señalar como una señal esperanzadora que en el diagnóstico de la Estrategia de Reducción de la Pobreza se identifica el trabajo infantil como un factor que incrementa las condiciones de vulnerabilidad de los pobres.

2.2.5 La Migración en Nicaragua

Nicaragua ha sido históricamente un país de migración neta negativa. El sistema nacional de estadísticas no registra el fenómeno – el Censo de 1995 y encuestas de hogares de representatividad nacional. Dadas las características del fenómeno migratorio es sabido que las cifras que se han estimado de nicaragüenses viviendo en el exterior están muy sub estimadas.

Aunque es difícil contabilizar la población emigrante, por problemas metodológicos y deficiencias de las estadísticas nacionales, varios estudios que se aproximan al tema constatan que es un fenómeno creciente (FLACSO y otros).

La FIDEG en sus encuestas periódicas de la situación socio económica de las principales ciudades del Pacífico ha detectado el aumento de hogares con miembros emigrantes. Señala un aumento en dependencia de hogares de remesas que envían familiares en el exterior, pasando desde 19% en 1992, hasta casi un 40% de los hogares en 1999. (Fonseca, 1997; Agurto 1999).

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) ha hecho un intento de conocer algunas de las características del fenómeno mediante un modulo sobre migración que se incluyó en la encuesta de Demografía y Salud-ENDESA 98, que más que arrojar cifras realistas (supuestamente solo el 4.2% de la población total está en el exterior) arroja información sobre las características de los y las migrantes. Estimaciones más realistas señalan que cerca de uno millón de nicaragüenses están buscando mejores oportunidades fuera del país, que se aproxima al 20% de la población total. Algunas de las características derivadas de la información arrojada por ENDESA⁴ y que se han confirmado con otros estudios⁵ son las siguientes:

⁴ “Nicaragüenses en el Exterior”, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Fondo de Población de las Naciones Unidas. Managua, septiembre 1999.

⁵ Morales y Cranshaw de Flacso; Pritchard, PNUD.

- Los países de destino de preferencia son EE UU y Costa Rica
- Los migrantes son personas jóvenes, entre los 15 a 30-40 años. La edad promedio entre los migrantes hombres es 31 y entre migrantes mujeres es 34 años
- La participación total por sexo en la emigración de nicaragüenses es de 51% para los hombres y 49% para las mujeres
- La gente joven y mejor educada es la que siente mayor impulso para emigrar
- A mayor educación es mayor la distancia de desplazamiento. Los de mayor educación van hacia EE UU y los de menor nivel educativo hacia Costa Rica.
- Las mujeres emigran a países más alejados, EE UU, Canadá, Sur América (también presentan mayores niveles educativos). Se desconocen las razones de porqué sucede esto, pero se especula que además de la búsqueda de oportunidades, puede ser que uniones estables con personas que residen en esos países pueden ser las motivaciones más fuertes para las mujeres (se van siguiendo a sus maridos, o se quedan por la misma razón si se casan en el país de destino)⁶
- Hay más información sobre emigración hacia EE UU, menos hacia Costa Rica, que es más indocumentada
- Las personas que emigran hacia Costa Rica tienen de 1 a 9 años de estudio (70% de H y 66% de M están en esa condición).
- En Costa Rica 32% de inmigrantes hombres nicas se insertan en actividades agropecuarias, 15% en el comercio y 13% en servicios personales. Entre las mujeres 52% están en actividades de servicios personales (domésticas) y 32% en el comercio.
- Las razones / motivaciones para emigrar están ligadas a falta de oportunidades de empleo, problemas económicos. Se cree que :
 - ✓ *“el primero en migrar es el /la más emprendedor /a de la familia, el /la más educado/a, y con espíritu aventurero”*
- La población nacional no migrante es mucho más joven que la migrante; 24 años vs. 32 años como edad media
- Hay más hombres que mujeres en la población migrante; 105 hombres por cada 100 mujeres en la población migrante, mientras que la relación es de 95 hombres por c/100 mujeres la población nacional.
- Las mujeres están más educadas tanto en la población migrante como en la no migrante
- Los Departamentos más fuertes emisores de emigración externa son: Managua, Chinandega, León, Granada, Rivas, Masaya y la RAAS. Rivas aporta el 6% de todos los nicas que residen en el exterior
- La emigración hacia Costa Rica es un fenómeno reciente. El 58% de las personas que se marcharon a USA lo hicieron antes de 1990, mientras que de los residentes en Costa Rica el 78% se fue a partir de 1993
- Los estudios más recientes de FLACSO señalan el incremento de la emigración laboral femenina, particularmente a Costa Rica, estimándose que el 42% de esa emigración se ubica en el trabajo doméstico.
- El Informe de Desarrollo Humano de Nicaragua, 2000 señala que de las personas nicaragüenses solicitando Amnistía Migratoria en Costa Rica (1999, posterior al Huracán Mitch) el 54% eran hombres y 46% mujeres.

La emigración laboral debe entenderse en un contexto de factores de expulsión en Nicaragua combinados con factores de atracción en Costa Rica. El poco dinamismo de la economía nicaragüense en Nicaragua genera una alta sub utilización de la fuerza de trabajo, mientras en Costa Rica, el dinamismo de su economía, aunado a la presión por

⁶ “Nicaragüenses en el Exterior”, pg. 7.

buscar mayores niveles de competitividad internacional tienen salida en la absorción de mano de obra inmigrante, que por ser irregular e indocumentada puede ser contratada a más bajo costo y al margen de la legislación laboral de cualquiera de los dos países.

3. Caracterización de los hogares encuestados

3.1 Cantidad de hogares y su distribución rural-urbana por municipio

Se visitaron un total de 202 viviendas, y se recopiló información de una hogar y un grupo familiar por cada una de las viviendas, distribuidas de la manera siguiente por Departamentos y Municipios:

Count		Municipio * Departamento		Total
		Departamento		
		Rivas	Carazo	
Municipio	Belén	44		44
	Rivas	102		102
	La Conquista		24	24
	San Marcos		32	32
Total		146	56	202

En los municipios de Rivas y Belén (del Departamento de Rivas) se visitaron viviendas rurales. Del total de casas encuestadas, la distribución por zonas urbanas y rurales por Departamentos y Municipios es la siguiente:

Total de Casas Encuestadas

		Departamento		Total
		Rivas	Carazo	
		Col %	Col %	Col %
Zona	Urbano	49.0%	100.0%	63.2%
	Rural	51.0%		36.8%

		Zona	
		urbano	rural
Municipio	Belén	15,9%	84.1%
	Rivas	63.4%	36.6%
	La Conquista	100.0%	
	San Marcos	100.0%	
Total		63.2%	36.8%

3.2 Hogares y número de personas por viviendas o casa

En cada vivienda puede haber más de un hogar, entendiendo como hogar grupos de personas que cocinan y comen por aparte, y por tanto se puede suponer que son agrupaciones socioeconómicas relativamente independientes. Predominan las viviendas con un hogar, no obstante un 10% de las viviendas tienen más de un hogar.

Hay una distribución algo asimétrica del número de personas por vivienda:

- Un 17% de las viviendas tienen entre 1 y 3 personas
- Un 45% tienen entre 4 y 6 personas
- Y el resto, aproximadamente un 38%, entre 7 y 23 personas.

Hay un promedio entre 6 y 7 personas por vivienda, un poco mayor al promedio encontrado a nivel nacional.⁷ La moda, es decir la frecuencia más repetida es de 5 personas por vivienda. Tomando en cuenta que estos son hogares urbanos pobres podemos decir que más de la tercera parte puede estar en condiciones de hacinamiento.

Hay un total de 1290 personas en las viviendas visitadas y 1179 personas en los hogares o grupos familiares estudiados, de donde se recogió información, esta diferencia se explica porque se encontraron 19 viviendas con más de un hogar o grupo familiar, pero la persona informante suministró información sobre los miembros de su grupo familiar solamente.

3.3 Composición por edad y sexo de jefes de los hogares

Encontramos una asociación directa entre migración femenina y jefatura femenina de los grupos familiares emisores. Más de la mitad de estos hogares tienen como jefe una mujer, (55%) muy por encima del porcentaje de jefatura femenina que se encuentra a nivel nacional que es aproximadamente de ¼ de los hogares rurales, y de 1/3 en los hogares urbanos. Los rangos de edades con más frecuencia entre estas jefes de hogar son de 41-60 y de más de 60 años, el 79% son personas mayores de 41 años. Se encontraron 3 jefes de hogar menores de 18 años, probablemente se trata de hijas mayores que están a cargo de sus hermanos.

El estado civil del jefe o jefa de hogar varía mucho según el sexo, las jefes de hogar están en su gran mayoría solas (72%), por estar separadas, divorciadas, viudas o solteras, mientras que entre los jefes hombres predominan los casados o unidos (90%).

Estado Civil	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
	Col %	Col %	Col %
Casado(a)	49.5%	8.0%	26.6%
Unida(o)	40.7%	19.6%	29.1%
Separad/divorciad(o-a)	2.2%	43.8%	25.1%
Viudo - a	3.3%	25.9%	15.8%
Soltero - a	4.4%	2.7%	3.4%
	100.0%	100.0%	100.0%

3.4 Composición por edad y sexo de miembros de los hogares

En los hogares de la muestra predomina la población femenina y joven. Como podrá observarse casi la mitad de la población es de edad menor o igual a 18 años. Hay 54% de mujeres 46% de hombres. Esta diferencia es bastante mayor que la que se da entre población masculina y femenina a nivel nacional⁸.

⁷ La EMNV98 reporta un promedio de 5.4 miembros por hogar a nivel nacional, 5.5 en el Pacífico. El promedio nacional incrementa a 5.7 en los hogares rurales.

⁸ ENDESA 98 encontró 48% H y 52% M. La Encuesta de Medición de Nivel de Vida 98 encontró 49% H y 51% M.

Porcentaje por Edades

		Col %
Edad por grupos	0-5	12.5%
	6-12	20.6%
	13-18	16.5%
	19-25	13.1%
	26-40	14.6%
	41-60	12.0%
	61 ó más	10.9%

		Col %
Sexo	Hombre	45.9%
	mujer	54.1%

Si se analizan los grupos de edad, hay predominio masculino en los grupos de edad que corresponden a la infancia, de 0 a 12 años, la proporción de sexo por grupo de edad se inclina hacia el sexo femenino a partir de los 13 años, siendo notablemente superior a partir de los 41 años, y mucho más en la 3era edad.

La primera pregunta que surge con está estructura de edades por sexo es: ¿dónde están las niñas menores de 12 años o porque hay una proporción considerablemente mayor de niños que de niñas en esas edades? Una de las explicaciones podría ser una mortalidad infantil femenina más alta, sin embargo en los datos reflejados por ENDESA 98 sobre las tasas de mortalidad infantil y en la niñez para los diez años anteriores a la encuesta es notoria la sobre mortalidad masculina de 0 a 5 años.⁹

Otra pregunta es ¿porqué a partir de los 13 años se invierte la relación? En el grupo de 13-18 años se encontraron 44% hombres y 56% mujeres y en el grupo siguiente disminuyen más los hombres y aumentan proporcionalmente las mujeres. ¿Se puede presumir que los 13 años marcan una edad común para que los niños se separen o sean separados del seno familiar para trabajar emigrando dentro o fuera del país? La integración a una escuela secundaria fuera de la comunidad de origen no podría ser una razón, pues en todos los municipios en donde se aplicó la encuesta existe escuela secundaria, y por otro lado tenemos que la proporción de mujeres que han llegado a secundaria es mayor

		Sexo	
		hombre	Mujer
		Row %	Row %
Edad por grupos	0-5	53.7%	46.3%
	6-12	52.3%	47.7%
	13-18	43.8%	56.2%
	19-25	42.9%	57.1%
	26-40	48.8%	51.2%
	41-60	40.4%	59.6%
	61 ó más	33.6%	66.4%
Total		45.9%	54.1%

Analizando proporción de edad por grupo de sexo hay una población masculina más joven que la población femenina, dato que concuerda con estadísticas nacionales que establecen que la esperanza de vida de la mujer es más alta que la de los hombres.

⁹ IBID, cuadro 7.3, pg. 127.

		Sexo	
		hombre	Mujer
		Col %	Col %
Edad por grupos	0-5	14.6%	10.7%
	6-12	23.5%	18.2%
	13-18	15.7%	17.1%
	19-25	12.2%	13.8%
	26-40	15.5%	13.8%
	41-60	10.5%	13.2%
	61 ó más	7.9%	13.3%
Total		100.0%	100.0%

3.5 Estado civil

A continuación aparece la proporción de personas según su estado civil, se incluyeron adolescentes de 16 a 18 años, edades en que es posible encontrar parejas formando familias. Llama la atención que el estado civil varía mucho según el sexo.

		Sexo	
		Hombre	Mujer
		Col %	Col %
Estado civil	Casado(a)	25.3%	18.5%
	Unida(o)	27.4%	20.2%
	Separad/divorciad(o – a)	8.0%	29.2%
	Viudo – a	1.7%	9.5%
	Soltero – a	37.5%	22.7%
Total		100.0%	100.0%

Hay una proporción mayor de hombres casados o unidos que mujeres en esta condición, la diferencia de porcentajes es notable: 20%. Más de la mitad de los hombres de estos grupos familiares están casados/unidos, pero solo el 39% de las mujeres están casadas/unidas, pero como se hay muchas más mujeres que hombres en números absolutos hay muy poca diferencia. Sólo una pequeña parte (8%) de las parejas de esos hombres están fuera de ese hogar, como emigrantes laborales.

Mientras casi la tercera parte de las mujeres aparecen separadas o divorciadas, solamente un 8% de hombres están en esta condición. 37.5% de los hombres son reportados solteros versus 22.7% de las mujeres.

Podemos asociar la emigración femenina con una alta proporción de mujeres separadas/divorciadas de los hogares de donde provienen las emigrantes.

De los cuatro municipios estudiados La Conquista es el que presenta mayor migración femenina relativa.

3.6 Nivel de escolaridad

Respecto a estadísticas nacionales hay una buena situación de escolaridad en los grupos familiares estudiados. Excluyendo menores de 6 años tenemos que la mayoría de la

población encuestada ha terminado algún grado de primaria o ha concluido este nivel, casi la tercera parte ha cursado la secundaria o algún año de secundaria.

		Col %
Nivel de estudios	Ninguno	10.4%
	Primaria	55.4%
	Secundaria	28.9%
	Universitaria	3.5%
	Técnica	1.1%
	Alfabetizado	0.8%
Total		100.0%

(se han excluido [niñ@s](#) menores de 6 años)

Los niveles educativos en la población estudiada están comparativamente mejor que en la media nacional y que en la media de los Departamentos respectivos. Según el último Informe de Desarrollo Humano el analfabetismo a nivel nacional está en el 31%. Según ENDESA98 el 23% de la población masculina y el 22% de la población femenina de 6 años o más no tenía ninguna educación formal, con mayores proporciones en los grupos de 6 a 9 años y mayores de 45. En los datos arrojados en ENDESA por Departamento (no hay por municipio) vemos que en Rivas no tenían ninguna educación el 25% de la población masculina y el 18% de la población femenina de 6 años o más. En Carazo el 16% de varones y el 17% de las mujeres de esas edades estaban en la misma situación.

		Edad por grupos					
		6-12	13-18	19-25	26-40	41-60	61 ó más
		Col %	Col %	Col %	Col %	Col %	Col %
Nivel de estudios	Ninguno	7.5%	1.0%	2.0%	8.1%	12.1%	41.4%
	Primaria	87.6%	42.8%	28.8%	39.5%	66.0%	55.5%
	Secundaria	5.0%	54.1%	55.6%	41.9%	15.6%	0.8%
	Universitaria		2.1%	13.1%	5.8%	1.4%	
	Técnica			0.7%	4.7%	1.4%	
	Alfabetizado					3.5%	2.3%

En niños de 6 a 12 años hay poco retraso escolar, el 87.6% está en primaria.¹⁰ El retraso se manifiesta en el grupo de adolescentes (13-18), del cual casi el 43% está aún en primaria. Los grupos de edad mayores de 41 años son los que tienen escolaridad más baja, y alto analfabetismo. Esta condición debe presentar limitantes en la crianza y socialización de los niños, ya que la mayor parte de las/os jefes de familia son abuelas y abuelos en grupos de edades mayores de 41 años.

Las mujeres tienen un nivel de escolaridad algo mayor que los hombres, casi la tercera parte en secundaria. Esto corresponde con la tendencia a nivel nacional de ligera ventaja educativa de las mujeres.

¹⁰ Tanto la Encuesta de Demografía y Salud-ENDESA 98 como el Ministerio de Educación reportan aproximadamente un 75% de niñez en esas edades asistiendo a la escuela.

		Sexo	
		Hombre	mujer
		Col %	Col %
Nivel de estudios	Ninguno	10.2%	10.6%
	Primaria	59.7%	51.9%
	Secundaria	25.8%	31.3%
	Universitaria	3.0%	3.9%
	Técnica	0.4%	1.6%
	alfabetizado	0.9%	0.7%

En las dos tablas que siguen se presentan datos de años dedicados al estudio, se observa de nuevo que las mujeres han dedicado más tiempo a su preparación que los hombres.

		Col %
Años de estudio	Menos de 2 años	16.1%
	2 a 6 años	50.8%
	7 a 10 años	23.3%
	11 a 14 años	8.3%
	Más de 14 años	1.6%

		Sexo	
		hombre	Mujer
		Col %	Col %
Años de estudios	Menos de 2 años	17.1%	15.3%
	2 a 6 años	53.9%	48.2%
	7 a 10 años	22.1%	24.2%
	11 a 14 años	5.4%	10.7%
	Más de 14 años	1.5%	1.6%

Indagando por las razones por las que no se continuaron los estudios, se observa que las razones económicas son las que prevalecen y han afectado más a las mujeres que a los hombres, hay una proporción relativa mayor de hombres que de mujeres estudiando actualmente.

		Sexo		Total
		hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
Razones por las que no estudió	La escuela llegaba hasta ese grado.	0.9%		0.4%
	Los padres no quisieron que continuara en la escuela.	2.6%	5.2%	4.0%
	Razones económicas eran demasiado pobres.	22.6%	32.6%	28.0%
	Porque empezó a trabajar para ayudar al sustento familiar	9.6%	3.7%	6.4%
	No había escuela o era muy lejos	7.0%	14.1%	10.8%
	Está estudiando	47.8%	39.3%	43.2%
	Otros, especificar	7.0%	4.4%	5.6%
	No responde	0.7%	0.7%	1.6%

Otros estudios sobre migración señalan que hay una tendencia a encontrar mayores niveles educativos entre la población migrante que entre la población nacional y que entre mayor es el nivel educativo mayor es la distancia de desplazamiento (los de más escolaridad van a USA, los de menos escolaridad a Costa Rica). Entonces, podemos por un lado decir, que este estudio confirma la hipótesis de que un nivel educativo mayor favorece la migración y por otro lado suponemos que tanto por los niveles educativos más altos como por las oportunidades abiertas por la migración los hijos de estas familias se están viendo favorecidos por una alta escolarización. Queda por verse que peso tiene en la alta escolarización de niños y niñas los antecedentes de escolarización de las madres y padres y que tanto peso tiene la migración como factor que favorece la educación. Probablemente la educación actúa tanto como factor que contribuye a la migración, así como efecto positivo de la misma.

Otros datos relacionados se encuentran en el Informe 99-2000 de la Defensoría de Los Habitantes de Costa Rica que señala que el nivel educativo de los inmigrantes Nicaragüenses ha mejorado en el período 84-97, que se ha duplicado en número, con incremento mayor de mujeres. O sea que se presentan mayores niveles educativos en gran parte debido a que está adquiriendo más peso la inmigración de mujeres quienes en general tiene más educación que los hombres.

3.7 Lugar de origen y de residencia

Las personas de los hogares estudiados son mayoritariamente de origen urbano, 78.2%. Si se compara la zona de origen con la zona donde se vive actualmente, muy pocas han cambiado de domicilio y las que lo han hecho declaran que fue por razones de opción familiar y no se señalan razones económicas. O sea que esta es una población sin experiencia de migración interna.

3.8 Situación laboral y actividad principal

Casi la mitad de las personas (entre 15 y 64 años)¹¹ de los hogares estudiados declara que trabaja, con predominio relativo de la población ocupada masculina, solo 1/3 de las mujeres se reportan trabajando. Esto se puede explicar porque las personas encuestadas han excluido el trabajo doméstico como modalidad de trabajo. Los hogares de Rivas son los que reportan un poco mas de la mitad de las personas trabajando y en La Conquista es donde hay mas persona sin trabajar. Diferenciando por sexo, las mujeres de Belén son las menos integradas al trabajo (se entiende que remunerado). Este dato es lógico porque este municipio es casi totalmente rural, a nivel nacional la mujer rural está poco integrada al mercado de trabajo y predomina su contribución a la producción de auto consumo y tiene jornadas mas largas en el trabajo doméstico por las condiciones precarias de vida, -acarreo de agua, de leña, etc.

Si las personas trabajan, en general se comprometen con aportes al consumo familiar, tanto los hombres como las mujeres. Las diferencias en montos y frecuencia no se investigaron.

(se han incluido personas de 15 a 64 años en las tablas siguientes)

¿trabaja?	Sexo		Total
	hombre	Mujer	Col %
	Col %	Col %	
trabaja	71.5%	32.8%	49.3%
No trabaja	28.5%	67.2%	50.7%

Municipio de Belén

¿trabaja?	Sexo		Total
	hombre	mujer	Col %
	Col %	Col %	
Trabaja	82.5%	21.3%	50.8%
No trabaja	17.5%	78.7%	49.2%

Municipio de Rivas

¿trabaja?	Sexo		Total
	hombre	Mujer	Col %
	Col %	Col %	
trabaja	74.8%	38.2%	53.4%
No trabaja	25.2%	61.8%	46.6%

Municipio de la Conquista

¿trabaja?	Sexo		Total
	hombre	Mujer	Col %
	Col %	Col %	
trabaja	52.6%	36.5%	43.3%

¹¹ Se establece ese rango porque el Código de la Niñez en Nicaragua establece regulaciones para algunos tipos de trabajo a partir de los 14 años, aunque en todas las estadísticas nacionales se incluye la población de 10 a 64 años en el cálculo de la PEA. La edad de jubilación es 65 años.

No trabaja	47.4%	63.5%	56.7%
------------	-------	-------	-------

Municipio de San Marcos

¿trabaja?	Sexo		Total
	hombre	Mujer	Col %
	Col %	Col %	
trabaja	63.4%	25.4%	40.4%
No trabaja	36.6%	74.6%	59.6%

Proporcionalmente hay más hombres con trabajos asalariados y más mujeres que trabajan por cuenta propia:

		Sexo		Total
		hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
¿Que son en el trabajo?	Cuenta propia	31.8%	44.2%	36.4%
	Trabajador familiar sin remuneración	10.3%	12.4%	11.1%
	Asalariado (empleada/obrero)	57.8%	43.4%	52.6%

La tabla siguiente ofrece la actividad principal de las personas de las familias encuestadas, por sexo. Llama la atención el gran peso de la población dependiente, que es el 60.5%, menores de 15 y mayores de 65 años. Esta población dependiente es en su mayoría estudiante. Si se le suman las/los que se dedican a los trabajos del hogar, y desempleados/as que buscan trabajo tenemos que el 85.5% de los/as miembros de estos hogares viven con los ingresos de 14.5% de sus miembros.

Actividad Principal		
	hombre	Mujer
	Col %	Col %
El estudio	50%	43%
La agricultura	9%	0.7%
Ama de casa	1.%	31%
Los servicios	8.%	3 %
No trabajan por la edad	19%	11%
Empleadas domésticas		5%

Como promedio hombres y mujeres trabajan 8 horas al día, sólo que en el grupo de mujeres hay más variabilidad. Hay más mujeres que hombres con largas jornadas; el 14.1% de las mujeres y el 9.3% de los hombres trabajan 9 horas o más

Como promedio se trabajan 6 días a la semana, pero hay más mujeres (21.7%) que hombres (13.5%) trabajando siete días a la semana.

Ni mujeres ni hombres han sido favorecidos por capacitaciones para sus empleos específicos.

Las dos terceras partes de los que trabajan tienen su empleo en localidades relativamente cercanas a sus vivienda, las mujeres con una pequeña ventaja sobre los hombres.

3.9 ingresos propios e ingresos de otras fuentes

Los rangos de mayor frecuencia en ingreso individual al mes por el trabajo están entre los C\$ 400 y 1,200, aunque el promedio de ingreso mensual sale de C\$ 1402 Córdoba. Los ingresos de las mujeres son más bajos que los de los hombres, mientras el 59% de las mujeres tienen salarios menores a los 801 Córdoba, los hombres en esos rangos de salarios son 42 %.

Córdobas		Sexo		Total
		hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
Ingresos mensuales por el trabajo	0 ingreso	6.6%	7.3%	6.9%
	1 a 400	11.2%	30.1%	18.5%
	401 a 800	30.6%	28.5%	29.8%
	801 a 1200	30.1%	17.9%	25.4%
	1201 a 1600	13.3%	12.2%	12.9%
	1601 a 2000	4.1%	2.4%	3.4%
	Más de 2001	4.1%	1.6%	3.1%

De los hogares encuestados, la gran mayoría (193) reciben ingresos por fuentes distintas al de su trabajo actual. Como promedio cada familia recibe 936 Córdoba al mes (\$ 72) de ayuda por varias fuentes, predominando las remesas de familiares que trabajan en el exterior con un monto promedio de C\$897 Córdoba (\$ 69) mensuales por familia.

La suma del ingreso promedio interno y los ingresos promedios de fuentes externas (al grupo familiar) dan aproximadamente \$ 180 que es el valor de la canasta básica de consumo de 54 productos para una familia de 6 personas.

Alrededor del 72% de mujeres y hombres que trabajan aportan a los gastos y consumos del hogar, con aportes ligeramente mayor de parte de las mujeres.

Del total de personas de los hogares estudiados casi la quinta parte recibe personalmente remesas familiares del exterior, fundamentalmente las mujeres son las receptoras de estas ayudas.

		Sexo		Total
		hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
Otro tipo de ingreso - razón	Remesas familiares del exterior	3.6%	30.4%	18.1%
	Ayuda de familiares en Nicaragua	0.9%	1.6%	1.3%
	Pensión		0.3%	0.2%
	Jubilación	0.4%	0.2%	0.3%
	Alquiler de vivienda o cuarto	0.2%		0.1%
	Otras actividades que generan ingresos	0.2%		0.1%
	No reciben otro ingreso	94.8%	67.6%	80.0%

Estudios de FIDEG en las ciudades de Managua, León y Granada muestran que una gran parte de las familias desarrollan estrategias de sobrevivencia cuando sienten que viven una situación económica mala y regular, siendo su principal estrategia el recibir ayuda. En 1992 el 25.6% de las familias recibían ayuda, para el año 2000 este porcentaje se elevó a un 37.6%. Hombres y mujeres reciben ayudas, sin embargo, las mujeres han mantenido durante estos años ayuda en proporciones mayores (40.1% y 47.6% entre 1992 y el 2000), mientras en los hogares con jefatura masculina este tipo de estrategia se pone en práctica, pero no es tan significativa (18.6% a 28.1% entre 1992 y el 2000) como en el caso de los hogares con jefatura femenina.

La procedencia de las ayudas muestra un cambio radical entre 1992 y 1999. Mientras en 1992 las ayudas de familiares que vivían en Nicaragua eran la mayoría (55.8%), en 1998 éstas se reducen a 42.1% y en 1999 casi desaparecen y se incrementan notablemente las ayudas de familiares en el exterior.

Hay que recordar que a finales de 1998 el país fue brutalmente azotado por el Huracán Mitch, por tanto, las ayudas entre familiares que quedaron en Nicaragua se redujeron y por otro lado, se incrementaron las ayudas provenientes del exterior, tanto de aquellos que ya radicaban en el extranjero como de aquellos que salieron a buscar nuevas alternativas de vida. Podemos decir entonces, que cuando las redes de ayuda interna se agotan, las personas se ven obligadas a buscar otras alternativas para poder solventar las necesidades familiares, como ha sido la migración.

No obstante, las ayudas de familiares en Nicaragua reaparecen en el año 2000, se puede decir, que ha habido un cierto reacomodo familiar y las redes de ayuda solidaria han vuelto a tomar su curso cotidiano.

4 Mujeres y hombres en migración actual

4.1 Caracterización general de emigrantes actuales

En los 202 grupos familiares estudiados hay 301 personas que actualmente están fuera de Nicaragua, 16.9% hombres y 83.1% mujeres. La predominancia femenina entre los emigrantes se explica por el sesgo deliberado de la muestra que se seleccionó entre hogares que tuvieran migrantes femeninas. Aún así se encontró una proporción importante de hombres de esas familias que han emigrado.

La mayor parte de la población emigrante está entre las edades comprendidas entre 26 y 40 años. En los hombres la migración comienza a ser más intensa entre 19 y 25 años.

		Sexo del emigrante				Total	
		hombre		mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Edad por grupos	13-18	2	3.9%	9	3.6%	11	3.7%
	19-25	19	37.3%	52	20.8%	71	23.6%
	26-40	22	43.1%	147	58.8%	169	56.1%
	41-60	8	15.7%	39	15.6%	47	15.6%
	61 ó más			3	1.2%	3	1.0%
Total		51	100.0%	250	100.0%	301	100.0%

La mayoría de los emigrantes son hijas, (e hijos en menor medida) del jefe de familia, de su cónyuge o de ambos, le siguen las hermanas(os) y cuñadas(os), y por último nietas(os) de la(el) jefe de familia.

Parentesco de la persona que emigró con el jefe de hogar	Col %
Cónyuge	2.0%
Hija/o de jefe y cónyuge	37.5%
Hija/o solo de jefe	24.6%
Hijo solo del cónyuge	5.3%
Padre/madre	6.3%
Suegro/suegra	0.7%
Hermano(a) cuñado(a)	12.0%
Yerno/nuera	2.0%
Nieto (a)	7.3%
Sobrino(a)	1.3%
Otro pariente	0.7%
Otros (no parientes)	0.3%
Total	100.0%

La gran mayoría (94%) de las(os) emigrantes de las familias encuestadas están en Costa Rica, muy pocos salieron a los Estados Unidos. La mayor parte de las personas que están actualmente fuera se ha ido en la última década y en particular en su segunda mitad. Los

años que presentan mayor flujo de emigración son 1990 en la primera parte de la década, y luego en proporciones similares, de 1995 en adelante, con un pico en 1997 que ha ido bajando gradualmente. En esta década se mantiene relativamente alto el flujo de emigrantes de estas zonas. En abril 2001 (fecha de la encuesta) ya había emigrado 6% del total de familiares reportada/os fuera del país.

		Sexo del emigrante		Total
		hombre	Mujer	Col %
		Col %	Col %	
Año en que migró	1979-1989	3.9%	5.6%	5.3%
	1990-1995	29.4%	31.6%	31.2%
	1996-2001	66.7%	60.8%	61.8%
	No respondió		2.0%	1.7%

4.2 Algunos datos sobre esposos/compañeros de las mujeres emigradas

De las mujeres que actualmente viven fuera de Nicaragua, 6 de cada 10 tienen pareja, esposo o acompañante. De las que tienen pareja solo el 8% tiene a su cónyuge viviendo en el hogar encuestado. No obstante, un poco más de la mitad de los esposos o compañeros (56%) aportan económicamente a la familia que responde la encuesta, posiblemente en términos de ayuda económica en la manutención de los hijos e hijas que hayan quedado con estas familias. Se reporta que los esposos de las mujeres emigrantes ganan mensualmente un promedio de 1812 Córdobas (\$ 139).

Llama un poco la atención el hecho de que mientras la mitad de los hijos de las migrantes viven en los hogares visitados solamente el 8% de sus maridos residen allí. Aunque no se preguntó en la encuesta por la residencia actual del marido suponemos que muy pocos de esos maridos pueden convivir de manera cotidiana con ellas, porque aunque hayan emigrado también, la ocupación de empleada doméstica que logra la mayoría de las mujeres que emigran les obliga a dormir en las casas de sus patrones y la "dormida adentro" es una de las condiciones consideradas como favorable porque les permite ahorrar más.

Cuando en los talleres de devolución de resultados con los familiares de las emigrantes se preguntó "dónde viven esos maridos", no hubo respuestas claras, aunque frecuentemente se dijo "en otras casas" y "con otras mujeres". También es comprensible que los maridos opten por vivir en otras casas en vez de quedarse con la suegra o los suegros. Este hecho ratifica la preferencia de las mujeres de dejar a sus hijos a cargo de las abuelas mas que a cargo de los padres y a su vez la aceptación generalizada de la idea de que los hombres no pueden hacerse cargo de la crianza de sus hijos.

4.3 Aspectos de la vida laboral de la emigrante o del emigrante

Una buena parte, 45% de las 301 personas actualmente fuera del país eran estudiantes, desempleadas/os y amas de casa; por lo tanto, no devengaban ingresos. El 54% de las 250 mujeres que emigraron trabajaban antes de salir de Nicaragua, de esas que trabajaban 67% eran empleadas domésticas, y entre los hombres tenían ocupaciones más variadas, pero predominan los que laboraban en la agricultura. Una quinta parte tanto de hombres y mujeres se hallaban estudiando antes de migrar.

		Sexo del emigrante		Total
		hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
¿en qué trabajaba antes de emigrar?	Ama de casa		8.8%	7.3%
	Mesera(o)	2.0%	0.4%	0.7%
	Empleada doméstica	2.0%	36.0%	32.2%
	Estudiaba	19.6%	20.0%	19.0%
	Peluquera		0.8%	0.7%
	Procesamiento de alimentos		1.2%	1.0%
	Agricultura	29.4%	0.8%	5.6%
	No trabajaba/desempleado(a)	19.6%	17.2%	17.6%
	Comercio	2.0%	4.8%	4.3%
	Construcción	11.8%		2.0%
	Profesora		1.6%	1.3%
	Obrera(o) agrícola	5.9%		1.0%
	Costurera		0.8%	0.7%
	Secretaria		3.2%	2.7%
	Obrera(o) (no agrícola)	3.9%	2.4%	2.7%
	Enfermera		0.4%	0.3%
	Contadora		1.6%	1.3%
	Mecánico	2.0%		0.3%
Joyería	2.0%		0.3%	

La tabla siguiente caracteriza la situación laboral actual de las(os) emigrantes en el exterior, se destaca que la mayoría de las mujeres (80%) trabajan como empleadas domésticas, los hombres encuentran más variedad de empleo: construcción, agricultura y de vigilante o cuidador.¹² Casi un 5% de los que emigraron no tienen empleo fijo.

¹² Estudios ya realizados indican la misma tendencia; Morales y Cranshaw de FLACSO, y Pritchard, PNUD.

		Sexo del emigrante		Total
		hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
Trabajo que hace en el país en que reside	Empleada doméstica	3.9%	79.9%	67.0%
	Guarda/vigilante	11.8%		2.0%
	Mesera(o)	3.9%	2.0%	2.3%
	Religiosa		0.4%	0.3%
	Inspector de hotel		0.4%	0.3%
	Construcción	39.2%		6.7%
	Dependiente		1.6%	1.3%
	Agricultura	17.6%	2.0%	4.7%
	Secretaria	5.9%	2.0%	2.7%
	No trabaja/desempleo	2.0%	5.2%	4.7%
	Comerciante	2.0%	0.8%	1.0%
	Procesamiento de alimento	2.0%	1.2%	1.3%
	Soldadura/electricidad	3.9%	0.4%	1.0%
	Enfermera		0.8%	0.7%
	Costurera		0.4%	0.3%
	Mecánico	2.0%		0.3%
	Chofer	2.0%		0.3%
	Joyería	2.0%		0.3%
	Cajera		0.4%	0.3%
	Conserje		0.4%	0.3%
Empacadora de alimentos	2.0%	0.8%	1.0%	
Profesora		0.4%	0.3%	
No responden		0.8%	0.7%	

Tomando en cuenta que es ya difícil recoger información precisa y veraz sobre ingresos de las/os informantes directas, no se pidió que dieran información sobre ingresos de las personas que actualmente están trabajando fuera de Nicaragua. Sin embargo, en los grupos focales con hombres y mujeres retornadas recientemente sí recogimos información sobre sus ingresos. Las mujeres reportaban ingresos entre 40 mil y 80 mil Colones (\$ 124 y \$248) y los hombres reportaban ingresos entre 50 mil y 120 mil Colones (\$155 y \$372). Tenemos la percepción subjetiva de que se reportaron salarios más altos de los realmente devengados, particularmente entre las mujeres, quienes parecían tener la tendencia a idealizar las condiciones laborales y su situación general en Costa Rica. Pero aún suponiendo que exageraron sus ingresos, el promedio de esos rangos salariales corresponde a más de dos veces los promedios de ingresos devengados en Nicaragua en actividades similares.

En salario mínimo para la empleada doméstica estipulado por ley en Costa Rica es actualmente de 44 mil Colones (aproximadamente \$ 135), aunque es común que las personas de reciente inmigración y de poca experiencia laboral en Costa Rica no logren obtener el salario mínimo.

4.4 Las remesas, estrategias de sobrevivencia de los grupos familiares

Como se dijo arriba casi todos los hogares estudiados reciben remesas del exterior. La mayoría de las(os) emigrantes, 4 de cada 5, envía remesas a sus familiares. Sin embargo esta conducta es mucho más acentuada en las mujeres que en los hombres, 87 de cada 100 mujeres le envía remesas a su familia, versus 55 de cada 100 hombres.

En las discusiones colectivas (grupos focales) las mujeres daban como explicaciones por estas diferencias en la regularidad de las remesas que el hombre se siente menos obligado y que al hombre le cuesta más encontrar trabajo. Una ex migrante relata que cuando ella estuvo trabajando en Costa Rica nunca dejó de mandar y hasta le costó el viaje a su marido para que se fuera y ella decidió regresar. En su caso, esperaba hasta 3 meses para recibir alguna ayuda de su marido, pero él siempre me decía que “la cosa está difícil” y “como yo sabía que es cierto, ya no le reclamaba más y veía como me las arreglaba sola”. Parte de la explicación se puede encontrar también en el hecho que los hombres de estos grupos familiares emigran en edades más jóvenes, como hijos que quieren dejar de ser dependientes, no dejan hijos en Nicaragua (el 43% no tiene hijos), y parece que su aporte es sobre todo ahorrarle a sus padres su mantenimiento, y eventualmente ayudar con aportes para gastos extraordinarios.

Las remesas se envían principalmente a través de amigos y familiares que viajan, es la forma de enviar menos costosa y quizás más segura, una tercera parte las envía a través de empresas que se encargan de ello. La desventaja de usar bancos y empresas es que cobran aproximadamente 10% del monto por el servicio de envío y tratándose de montos pequeños consideran que no vale la pena.

		Total
		Col %
A través de qué medios envía el dinero	Banco o correo	4.5%
	Directamente cuando viene	0.8%
	Con amigos o familiares	62.2%
	Agentes de empleo	1.6%
	Empresas para envío de remesas	30.1%
	Se ven en la frontera	0.8%

Las que envían remesas lo hacen mensualmente o casi mensualmente, pocas(os) lo hacen de manera esporádica o irregular. En el grupo focal con hombres, los que realizan trabajos estacionales durante las cosechas de azúcar y banano, expresaron que traen personalmente el dinero cuando regresan o llegan a encontrarse a la frontera con su pareja que recoge el dinero.

		Sexo del emigrante		Total
		hombre	mujer	
		Col %	Col %	Col %
Cada cuanto reciben las remesas	Mensual	60.7%	62.8%	62.6%
	Casi todos los meses	14.3%	22.9%	22.0%
	Una vez al año	3.6%	5.0%	4.9%
	Irregular, algunas veces	21.4%	9.2%	10.6%

Como promedio cada familia recibe mensualmente el equivalente a 897 Córdobas (\$ 69 USA al cambio en la fecha de la encuesta), en la siguiente tabla se observa una distribución del monto aproximado de ingresos mensuales por concepto de remesas, hay 210 reportes pues hay algunos hogares que reciben más de una remesa al mes.

Córdobas		Count	Col %
Ingresos mensuales por remesas familiares	1 a 400	60	28.6%
	401 a 800	95	45.2%
	801 a 1200	19	9.0%
	1201 a 1600	19	9.0%
	1601 a 2000	10	4.8%
	Más de 2001.	7	3.3%

Los propósitos principales para lo cual envían las remesas son: en primer lugar para gastos de alimentación, le siguen gastos médicos y de educación para niños y niñas.

El propósito de las remesas coincide con el uso reportado en la vida cotidiana de estas familias (en la tabla aparece las frecuencias de respuestas sumatoria de tres alternativas, es decir cada cual podía responder tres veces). Apenas un 3.3% usa el dinero para ahorros con vistas a una futura inversión o gasto.

		Col response %
Rubros de uso de remesas	Alimentos	31.7%
	Vivienda	2.6%
	Vestido	3.4%
	Educación de niñ@s	13.0%
	Gastos médicos	9.3%
	Ahorros	0.4%
	Pago de deudas	1.8%
	Otros	1.2%
	No responde	36.6%

Si se indaga a la persona que responde la encuesta sobre qué haría si tuviera un uso más libre de las remesas familiares, se reitera el uso preferente en la alimentación, pero aparecen dos rubros de uso deseado de este dinero: en la vivienda y para ahorros.

La alta frecuencia y regularidad de las remesas que reciben los hogares no parece ser común y en el caso de este estudio parece estar asociada a la migración femenina. La información sobre migración y remesas recogida en la reciente encuesta del IEN¹³ indica que de los hogares con familiares en el exterior (34% de los 1,600 hogares visitados en todo el país, excepto la Costa Atlántica) solamente el 37% dicen que sí reciben remesas y el 63% no recibe. En cuanto al destino o uso de esas remesas los datos son muy similares a los de nuestra encuesta; el 88% va para consumo básico, principalmente alimentación, 2.9% para vivienda, 3.8% para negocios y 1.4% para ahorro.

Según el estudio sobre remesas de inmigrantes de cinco países latinoamericanos (incluye Nicaragua) residentes en Estados Unidos realizada por FLACSO¹⁴, desde los ochenta los flujos de remesas han mantenido un crecimiento bastante estable. Hay mucha variedad en

¹³ Módulo Sobre Migración, Uso de Remesas Familiares y Ahorro, Encuesta Nacional Sobre Gobernabilidad Y Elecciones, realizada del 28/05 al 12/06, 2001. Instituto de Estudios Nicaragüenses.

¹⁴ Inmigración y Remesas Familiares, Orozco, de la Garza y Baraona. Cuadernos de CCSS, FLACSO, Costa Rica, 1997

las cantidades o montos de las remesas, y la variación no es resultado del ingreso de las familias, sino más bien de otros factores, tales como el tipo de compromiso establecido entre las familias, las condiciones económicas del país de origen, o la percepción que los emigrantes tienen de las necesidades de quienes se quedan. El mismo estudio señala que el desembolso de remesas corresponde entre un 6 y 16% de los ingresos de los inmigrantes que trabajan en USA.

Si estimamos un ingreso promedio de \$150,00 mensuales (50 mil Colones) para las emigrantes que salieron de los hogares estudiados en Rivas y Carazo, quienes como dijimos en su gran mayoría son mujeres que trabajan de empleadas domésticas en Costa Rica, el monto promedio de envío de remesas corresponde al 46% de sus ingresos.

Las remesas o envíos en dinero en efectivo no son la única contribución de las mujeres emigrantes, también aportan bienes, vestuario, electrodomésticos. En las entrevistas se refieren al hecho de “venir cargada de regalos para la familia” cada vez que vienen de vacaciones, en diciembre o en Semana Santa.

De este análisis concluimos que los niveles de compromisos de las mujeres emigrantes con sus familias son muy altos, se sustentan en la fuerte responsabilidad de madres de las emigrantes y en la información actualizada y frecuente de las necesidades de la parte del grupo familiar que queda en Nicaragua, facilitado esto último por la cercanía del país de destino.

Ha habido mucho análisis y propuestas sobre alternativas para reorientar parte de las remesas hacia fines de ahorro e inversión. Hasta la fecha esas propuestas no han encontrado instituciones interesadas en impulsar su materialización. Recientemente, Roberto Zamora, un banquero nicaragüense del grupo BANCENTRO dio declaraciones en el programa “Esta Semana” de la T.V. Nicaragüense sobre las negociaciones que hacen con el Banco Nacional de Costa Rica, para estimular el uso de estos bancos para el envío de las remesas, así como la captación de por lo menos el 1% de esas remesas para un fondo de desarrollo social. Como se estima que entran anualmente de Costa Rica entre 250 y 300 millones de Dólares en concepto de remesas, el 1% podría significar por lo menos 25 millones de Dólares. Esta iniciativa implicaría reducir comisiones por los servicios bancarios para estimular un mayor uso de los bancos para el envío de las remesas, que como vimos en este estudio es actualmente muy reducido.

Cuándo se discutió colectivamente con familiares de migrantes la baja proporción de familias que destinan parte de las remesas al ahorro, les parecía imposible poder ahorrar porque consideran que tienen aún muchas necesidades insatisfechas y muy bajos ingresos. Sin embargo, también percibimos que algunas familias incurren en gastos que no son básicos estrictamente hablando, como vestuario y festejos de eventos especiales como bautizos, graduaciones, etc.

4.5 Mujeres que han trabajado en el extranjero y han regresado.

La motivación para regresar a Nicaragua, más expresada por las mujeres, es volver al lado de sus hijos. En las discusiones colectivas con las que han regresado dicen “*ganas de volver (a Costa Rica) tenemos todas, porque aquí no se hace nada, sin dinero no se hace nada, pero por el dolor de no dejar a los hijos nos quedamos*”. Entre las de mayor edad expresaban que también regresaron por agotamiento, el trabajo es duro y después de varios años ya “se siente más el agotamiento”.

La emigración laboral de mujeres hacia Costa Rica parece estar marcada por la percepción de temporalidad, y de oscilación cíclica. Las que han regresado creen que volverán, pero las que están allá dicen que su estadía es temporal.

Encontramos 64 (32.2%) familias que reportan 66 mujeres que tuvieron experiencia de emigrantes laborales y han regresado al país, casi todas de Costa Rica. El promedio de años afuera es de 3 años. Algunas de estas son parte de las 50 que expresaron que desean volver a salir a trabajar a Costa Rica.

Los datos de las razones por las cuales habían emigrado se asemejan a los de las emigrantes actuales, y sobre todo a las razones que plantean las mujeres que se proponen salir del país. Prevalece la búsqueda de mejor salario, y en segundo lugar la ayuda económica a la familia.

Casi 6 de cada 10 que regresaron a Nicaragua lo han hecho por necesidad de cuidar de sus hijos e hijas, y en general de su familia. El descontento con las condiciones de trabajo fuera no es una causa de peso. Las que participaron en el grupo focal de Rivas y Belén hicieron referencias a abusos de sus patrones como que no les pagaron o les pagaron menos de lo acordado, pero en La Conquista (8 de las 10 habían trabajado en San José) señalaron que los patrones “eran cumplidos” y no tenían quejas.

		Count	Col %
¿Por qué regresó?	Descontenta con condiciones de trabajo fuera	9	14.1%
	Para cuidar de sus hijos/familia	38	59.4%
	Demasiado mayor/quería dejar de trabajar	3	4.7%
	Obtuvo trabajo en su país	2	3.1%
	Anda de paseo y se regresa	11	17.2%
	Salió embarazada	1	1.6%

Una proporción considerable, 6 de cada 10 mujeres que han regresado recomendaría a otras mujeres irse. No obstante, la inmensa mayoría también considera que su alejamiento de la familia no es positivo para el desarrollo de los hijos e hijas, por la falta de un contacto directo con ellos y ellas, más allá de los beneficios materiales y posibilidades de estudio que le pueden ofrecer con las ayudas económicas a sus hijos e hijas.

		Count	Col %
¿Cómo puede influir su ausencia en los hijos que quedan aquí?	Les proporciona mejores oportunidades de educación	5	7.6%
	Asegura que no tengas que trabajar en su niñez	3	4.5%
	No es bueno, su mamá no está cerca para estimular des.	57	86.4%
	No responde	1	1.5%

Se advierte que algunas de estas mujeres que se declaran de regreso, están aquí transitoriamente porque se van a regresar a Costa Rica o E.U. A través de las discusiones colectivas que se realizaron con mujeres de los municipios de Rivas, Belén y La Conquista constatamos que las mujeres jóvenes de estas familias viven permanentemente en el dilema de quedarse en sus comunidades en Nicaragua o irse como emigrantes laborales. Algunas que vinieron de vacaciones han decidido no regresar por el momento porque sienten que sus hijos están exigiendo su presencia, o sus madres están muy enfermas. Otras que se reportaron en la encuesta como con intenciones de emigrar ya en el grupo focal constatamos que pocas tenían la decisión de partir con una fecha aproximada, tal fue el caso del grupo focal de “La Conquista”, donde en teoría habían 9 que querían irse. Encontramos que solo una tenía una fecha aproximada para su viaje y el motivo era concurrir a una cita médica, se trataba de una abuela de 65 años que vivió mucho tiempo allá y tiene acceso a atención médica en Costa Rica. Ahora se dedica a cuidar a una nieta adolescente, a quien persuadió de no irse a vivir con su mamá, “porque vive con otro hombre que no es el papá de la niña, y se ven muchas cosas en estos tiempos”.

¿Cómo se concilia la tendencia a valorar positivamente la emigración laboral de la mujer con la idea predominante de que los hombres son los jefes y por lo tanto quienes deben hacerse cargo de mantener a la familia, mientras la mujer debe dedicarse a la crianza de los hijos y al cuidado de los miembros de su familia? Todo indica que no hay conciliación de estas contradicciones.

Los hombres emigrantes en un grupo focal unánimemente opinaron que las mujeres tienen mayores ventajas como emigrantes laborales en Costa Rica que los hombres, pero cuando se les preguntó porque eran ellos y no sus respectivas mujeres o hermanas las que cruzaban la frontera a buscar trabajo, allí quedó en evidencia que para los casados/unidos del grupo (solo había un joven soltero de 20 años), no había ninguna posibilidad de plantearse esa alternativa. “Porque soy yo el responsable de mantener a mi familia”; “porque prefiero pasar yo dificultades”; “¿quién va a cuidar de los hijos?, nosotros no podemos cuidar niños”, fueron las respuestas, y además uno de ellos aseguraba que la mayoría de las mujeres que emigran no tienen marido.

4.6 Mujeres con la intención de emigrar.

Hay un total de 50 mujeres residentes en el 25% de los hogares encuestados que fueron reportadas como “considerando la posibilidad de emigrar”, 44 de ellas respondieron directamente a la encuesta.

Si se observa su distribución por los municipios estudiados, se observa que La Conquista es el municipio que tiene más alto porcentaje de mujeres por familia que pretenden emigrar; se aproxima a 4 de cada 10 mujeres, el resto de los municipios oscila entre 22 y 23%.

		Hay mujeres que consideran posibilidad de emigrar			
		Si		No	
		Count	Row%	Count	Row%
Municipio	Belén	10	22.7%	34	77.3%
	Rivas	24	23.5%	78	76.5%
	La Conquista	9	37.5%	15	62.5%
	San Marcos	7	21.9%	25	78.1%

En cuanto a la escolaridad de las posibles emigrantes 24 de las 50 tienen primaria, 22 secundaria, 3 son universitarias y 1 no tiene estudios del todo.

Indagando sobre motivaciones para emigrar, la búsqueda de mejor salario es la razón más común en la mitad de las mujeres, le sigue la ayuda al sustento familiar y sorprendentemente el desempleo queda en un tercer lugar, mencionado por apenas 18% de las mujeres con intención de emigrar.

		Col %
Razón más importante para decidir ir al extranjero	Mejor salario	50.0%
	No encuentra trabajo aquí	18.0%
	Desea trabajar en otros países	8.0%
	Ayuda a sustento familiar	20.0%
	Pagar educación de los niñ@s	2.0%
	Trabajar y estudiar	2.0

El desplazamiento migratorio se orienta en la mayoría, el 84%, a Costa Rica y una minoría hacia los E.U. La casi totalidad plantea que ha sido por decisión propia que se plantea emigrar, apenas un 8% plantea que ha sido inducida por otro familiar.

También una mayoría, 8 de cada 10 dicen que harán los tramites de viaje ellas mismas, una pequeña parte confiará los trámites en amigo o parientes. Por las discusiones en los grupos focales tenemos la percepción de que la legalidad de la emigración es secundaria, lo “normal” es que sea irregular.

Hay una gran disparidad respecto al cálculo de dinero que consideran que necesitan para los trámites de salida al exterior, el 40% plantea cifras por debajo de 1000 Córdobas (\$ 77). Otro 40% considera que necesitaría entre 1200 y 2000 Córdobas, puede ser una cifra algo más razonable para viajar a Costa Rica, 9 mujeres consideran que necesitan cantidades superiores a los 2600 Córdobas, llegando a cifras altísimas, entre estas mujeres que hablan de cifras más altas están las 7 que pretenden ir a los E.U. Se entiende que estas estimaciones varíen mucho porque todo depende de la “regularidad” o “irregularidad” de las condiciones de sus traslados, de si tienen pasaporte vigente, de si tienen que pagar para que las “pasen”, etc. Un pasaporte cuesta \$ 27 en Nicaragua y la visa de entrada a Costa Rica cuesta \$ 20. Una de las mujeres entrevistadas en Belén nos contaba que la última vez que entró a Costa Rica (vive allá hace 10 años con su marido e hijos) tuvo que pagar 10 mil Colones (\$ 31) al chofer del bus para que la “Migra” que sube a los buses no le pidiera los documentos. De esa última experiencia concluía que le convenía más sacar su nuevo pasaporte y viajar con visa de turista para luego pedir su cédula de residente, a la cual dice tener derecho porque su hija vive allá y es residente.

La mayoría (64%) cree que podría obtener ese dinero de un préstamo bancario, lo cual pudiera ser una pretensión poco realista.

Cuando se les pregunta qué “tipo de trabajo cree que podría realizar” y “qué tipo de trabajo le gustaría realizar”, el deseo y la posibilidad están fundidos en el mismo tipo de trabajo, la mayoría (78%) responde “empleada doméstica”. Nos surgían la preguntas ¿será que no comprendieron la sutileza que distingue podría de me gustaría? ¿o será un mecanismo defensivo desear lo que sabe que va a encontrar para no sentirse frustrada en su viaje?

Consiguientemente la mayoría considera que sabe hacer oficios domésticos y en segundo lugar percibe que la cualidad que más le ayuda para su posible trabajo venidero es su motivación para trabajar.

		Col %
Qué capacidades tiene para hacer el trabajo	Sabe oficios domésticos	60.0%
	Le gusta trabajar/deseos de trabajar	26.0%
	Conocimientos básicos/experiencia	10.0%
	Sabe vender ropa por cuenta propia	2.0%
	Sabe coser	2.0%

En las discusiones de los grupos focales y en la devolución de resultados del estudio surgieron muchas argumentaciones que explican esta coincidencia entre lo que dicen que pueden hacer y lo que les gustaría hacer. No aspiran a otro empleo que no sea el de doméstica porque *“en la mayoría de los empleos piden de requisito ser Costarricense”*; *“no les dan trabajo a profesionales nicas por no ser residentes y porque desvalorizan la enseñanza nica”*; además, *“el trabajo de doméstica permite ahorrar más porque incluye alojamiento y comida”*. También se señaló que algunos estudios están revelando que el empleo doméstico les sirve de trampolín para otros empleos - en otros servicios y en la maquila – que son considerados de mejor estatus y que ofrecen entrenamiento para el trabajo.

Tenemos que recordar también que es relativamente baja la integración de las mujeres de estas familias al mercado laboral en Nicaragua, y que casi la mitad de las que ahora están en Costa Rica trabajando como domésticas, eran estudiantes, desempleadas o de amas de casa.

El destino inmediato de los hijos e hijas de estas potenciales emigrantes sería quedarse con algún familiar, muy pocas se plantean llevarles consigo. Una buena parte de las mujeres que participaron en las discusiones de los grupos focales tiene la percepción que la vida es más cara en Costa Rica, y aseguran todas que los ingresos son buenos pero no para mantener casa con hijos. Por otro lado, la tradición establece que la mayoría de las abuelas pueden cumplir su papel de retaguardia cuidando a los nietos, sobre todo si se sienten muy cansadas para trabajar con las exigencias del trabajo doméstico en Costa Rica.

Es interesante ver el orden de las categorías de personas que se responsabilizarán de los hijos/as de las potenciales emigrantes; en primer lugar las abuelas, luego otras personas, en tercer lugar el marido y en cuarto lugar la alternativa de llevárselos consigo misma. Muy pocas están pensando que pueden dejarlos con hijos o hijas mayores, probablemente ni los tienen.

		Col %
¿Qué haría con sus hijos?	Dejarlos con la abuela materna	32.0%
	Dejarlos con otras personas	24.0%
	Dejarlos con su marido	18.0%
	Llevárselos con usted	12.0%
	Dejarlos con hijo mayor	6.0%
	Dejarlos con la tía materna	4.0%
	Dejarlos con hija mayor	4.0%

Las dos terceras partes de la emigración femenina potencial de estos grupos familiares se quedaría en Nicaragua si hubiera posibilidad de trabajo con remuneración aceptable. Parece alta la proporción de 1/3 para la cual mayores ingresos en Nicaragua no la persuadirían para no emigrar. Es posible que se trate de personas que ya tienen una buena parte de sus familiares del otro lado de la frontera y aspiran a reunirse con ellos.

Ante la pregunta de “qué necesitaría para trabajar aquí”, un poco más de la mitad de las mujeres que desean emigrar plantean que requerirían de apoyo financiero y logístico para quedarse en Nicaragua. El 65% de las que se refieren al apoyo financiero considera que entre 2000 y 5000 Córdobas (de \$ 154 a \$ 385) es suficiente. Muy pocas se refieren a materias primas (7) y a capacitación (9). Muchas no responden afirmativamente a ninguna de estas preguntas, posiblemente sean preguntas que les suenan poco realistas dada las pocas oportunidades que parece ofrecer el entorno socio económico de sus comunidades.

En los grupos focales se trató de profundizar sobre cuál sería el destino o la actividad de ese apoyo financiero y logístico solicitado. En Rivas algunas mujeres (familiares de migrantes y ex migrantes) expresaron interés en crédito para comercio – compra y venta de productos variados – pero en condiciones más favorables que las que conocen actualmente. En Carazo, las mujeres con quienes discutimos los resultados de la encuesta dijeron abiertamente que lo que necesitan es puestos de trabajo y algunas expresaron cierto escepticismo con respecto al uso del crédito como vía para salir a flote económicamente.¹⁵

Qué necesitaría para trabajar aquí		Count	Col %
Apoyo Financiero	Si	20	62.5%
	No	12	37.5%
Apoyo Logístico	Si	16	51.6%
	No	15	48.4%
Materias Primas	Si	7	22.6%
	No	24	77.4%
Capacitación/Educación	Si	9	29.0%
	No	22	71.0%
Consejo Legal/Financiero	Si	8	25.8%
	No	23	74.2%
Otros	Si		
	No		

Del total de familias encuestadas 20 de ellas tienen hombres que quieren emigrar fuera del país. Una cifra mucho más baja que la de mujeres. En 53 familias, en un 26% del total de familias encuestadas hay posibles emigrantes, hombres o mujeres.

4.7 Motivación

En los 202 hogares se preguntó por las razones que motivaron la emigración; el desempleo y el interés de ayuda a sostener a la familia son las razones más importantes de la migración masculina, después en tercer lugar la búsqueda de mejor salario. En las

¹⁵ El ejercicio de identificación de oportunidades económicas para mujeres que realizó la consultora Olimpia Torres en el marco de este proyecto profundiza sobre este aspecto.

mujeres predomina la búsqueda de mejor salario, en segundo lugar ayudar a la familia, y el desempleo tiene el tercer orden entre las razones migratorias de las mujeres.

		Sexo del emigrante				Total	
		Hombre		mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Razones de migración	Mejor salario	11	21.6%	118	47.2%	129	42.9%
	No encontraba trabajo	18	35.3%	33	13.2%	51	16.9%
	Quiso experimentar en otro país	1	2.0%	14	5.6%	15	5.0%
	Presiones familiares	3	5.9%	4	1.6%	7	2.3%
	Ayudar a sostener a su familia	18	35.3%	80	32.0%	98	32.6%
	otra			1	0.4%	1	0.3%

En las entrevistas colectivas e individuales realizadas en Rivas, Carazo y San José, se constata que los hijos son los móviles principales tanto para salir de su comunidad como para regresar. Se van buscando ingresos que les permitan la manutención de sus hijos y mejores condiciones de vida en general y regresan porque sus hijos requieren de su presencia, cuando perciben que su ausencia no solo no ha podido ser sustituida por otros adultos, sino que está acarreado graves problemas en la crianza de los hijos/as.

Independientemente de las razones objetivas que motivan la migración que se resumen en una crítica situación económica de estas familias, se agregan razones subjetivas que en el caso de las mujeres parecen estar asociadas a su condicionamiento de género. El sentido de amor y de responsabilidad hacia los hijos/as interiorizados por mujeres y hombres mediante su socialización los prepara y dispone de manera muy desigual al sacrificio y a la “flexibilidad” en la búsqueda de medios de sobrevivencia.

Los estudios sobre la variedad de formas de inserción diferenciadas por género en los mercados laborales que están altamente informalizados resaltan la mayor “versatilidad” y “flexibilidad” de las mujeres para realizar labores que no han hecho antes; así como su capacidad de respuesta frente a oportunidades por muy pequeñas que éstas sean. La mujer se manifiesta menos selectiva y menos discriminatoria cuando se trata de buscar trabajo o una forma de generar ingresos para satisfacer la necesidades básicas de su familia. El recurso a la emigración laboral es una ilustración de esa “versatilidad” y de esa capacidad de rebuscar estrategias de sobrevivencia. Podemos deducir que la emigración femenina seguirá aumentando en la medida que las mujeres se sigan enfrentando con una economía estancada, o con una economía cuyas dinámicas de empleo son muy reducidas y fuertemente discriminatorias hacia las mujeres.

En San José, C.R., encontramos una señora que provenía de norte de Nicaragua (Matagalpa) que estaba alojada en el Albergue temporal de ASTRADOMES porque no había encontrado trabajo ni tenía donde dormir. Su preocupación principal era lograr ingresos para cubrir los gastos de graduación de dos de sus hijos, uno termina secundaria y el otro primaria en diciembre próximo. El monto que según ella necesitaba para las graduaciones era aproximadamente \$US 50, pero ni ella ni su marido podrían enfrentar esos gastos con las actividades de elaboración de alimentos y de sastrre que desarrollaban en su pueblo. Pensó que en Costa Rica podía trabajar hasta fin de año para recoger ese dinero; 8 ó 9 años atrás ella había encontrado trabajo sin dificultad por unos meses en San José y ahora una amiga, con quien salió de su pueblo, le dijo que una parienta les podía conseguir trabajo en San José. Después de una semana ni su amiga ni ella habían logrado nada. Aquí vemos claramente cómo elementos objetivos como es la aguda crisis

de la zona cafetalera del norte de Nicaragua se entremezclan con elementos subjetivos o de expectativa social para empujar a las mujeres a buscar alternativas en Costa Rica.

Si nos permitimos especular sobre la valoración social de la emigración laboral de las mujeres de estas comunidades nos atrevemos a decir que es más bien positiva. En el grupo focal con las mujeres de la Conquista se preguntó directamente “es bien visto o es mal visto que una mujer se vaya a Costa Rica a buscar trabajo?”. La primera respuesta fue de que ni lo uno ni lo otro; es “natural” dijeron. Luego cuando una de las ex migrantes que está decidida a no regresar más porque su experiencia (durante 4 años en San José) fue negativa, decía que cuando se atrevía a dar un consejo y decir “no te vayas”, la gente no le cree; “como que piensan que uno no quiere que mejoren y que exagera las dificultades”, y más bien parece que piensan; “si ella pudo porque no yo”. O sea que según esta informante ya hay un mito que hace creer de que emigrar asegura siempre un futuro mejor.

Por otro lado, las entrevistas a algunas autoridades locales reflejan que, por lo menos en municipios con mucha tradición de emigración como son los fronterizos, es muy bien visto el salir a “darse una vuelta a Costa Rica” y cuando se trata de mujeres que han salido a trabajar en Estados Unidos, los familiares tienden a sentirse más bien orgullosos y hasta hacen ostentación del hecho de recibir remesas en Dólares.

En los grupos focales los hombres manifestaron que las mujeres tienen ventajas sobre ellos para encontrar trabajo “porque hay demanda de trabajo doméstico y porque las mujeres nicaragüenses están bien valoradas como trabajadoras, mientras que los hombres nicaragüenses tenemos fama de borrachos y pleitistas”. “Aunque no todos seamos así, esa imagen nos afecta”. Por eso la principal recomendación que uno de ellos daba a sus compatriotas migrantes es “portarse bien”. Las mujeres por su lado tienden a pensar también que para ellas es más fácil encontrar trabajo que para los hombres. Entre las que han regresado, se encontró una opinión generalizada de que el día que decidan regresar no tendrán ningún problema para encontrar trabajo, siempre refiriéndose al trabajo doméstico en San José, la capital.

4.8 La red migratoria

El apoyo principal en la migración lo constituyen las redes sociales conformadas por familiares y amistades que ya residen en Costa Rica y otros que viven en Nicaragua. Una tercera parte se ha arriesgado a encontrar empleo por su cuenta. En las entrevistas y grupos focales se evidenció que la primera vez que salieron tanto hombres como mujeres hacia Costa Rica hubo siempre un familiar cercano que les ayudó a entrar por las rutas de menos riesgo, así como a encontrar trabajo con “recomendaciones” para patrones quienes a su vez buscan nicaragüenses para los trabajos que ofrecen.

Según las informantes de la encuesta la mayoría (94%) de hombres y mujeres han hecho los arreglos para ir a trabajar al extranjero por su cuenta.

También forman parte de esa red del flujo migratorio quienes viven de eso o complementan sus ingresos con lo que cobran por los “servicios” requeridos por la gran cantidad de personas que se arriesgan a entrar en Costa Rica sin la documentación legal requerida. Los “coyotes” o gente que se especializa en pasar personas por puntos ciegos (no vigilados) de la frontera tiene su “oficio” permanente en la red migratoria, ellos con frecuencia forman equipo con transportistas, autoridades de Migración (la Migra) y de la Policía de Costa Rica para ofrecer el servicio completo de asegurar que la persona que emigra llegue a su destino deseado. Por supuesto, que en la compra y venta de esos

servicios las mujeres llevan más desventajas que los hombres porque es común pensar que puede y hasta debe pagar tanto en efectivo como en especie - con servicios sexuales.

		Sexo del emigrante		Total
		Hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
¿Cómo encontró la oportunidad de trabajar en el extranjero? A través de...	Medios de comunicación	3.9%		0.7%
	Miembros de la familia	11.8%	16.8%	15.9%
	Otros familiares o amigos de la comunidad	9.8%	16.8%	15.6%
	Familiares o amigos que migraron	37.3%	36.4%	36.5%
	Contratista privado que fue a su comunidad	2.0%		0.3%
	Agencia de empleo privada		1.2%	1.0%
	Por su cuenta	35.3%	28.4%	29.6%
	Está desempleada		0.4	0.3%

En términos generales las mujeres que emigran y sus familiares no piensan que es necesario tener información clara y precisa sobre las rutas y medios de viaje ni sobre las fuentes de empleo. Como se conciben como personas luchadoras y dispuestas al riesgo, el trasladarse sin información ni documentos es parte de los riesgos que deben enfrentar.

4.9 Regularidad de la emigración laboral femenina

Se ha especulado bastante sobre las ventajas de las mujeres sobre los hombres que cruzan la frontera para buscar trabajo en Costa Rica y parte de la argumentación se da alrededor del hecho de la relativa estabilidad del trabajo doméstico, la ocupación principal de las mujeres nicaragüenses allá; esa relativa estabilidad se asocia también a mayores niveles de legalidad en la estadía laboral de las mujeres. Sin embargo, la enorme variedad de cifras con respecto a los costos de los trámites para realizar el traslado, estimadas por las mujeres y recogidas tanto en la encuesta como en los grupos focales y los relatos específicos de las mujeres retornadas sobre sus actividades de fines de semana nos hacen pensar que la emigración laboral de las mujeres es tan irregular como la de los hombres. Puede ser que se inicie con documentación porque sacan su pasaporte y entran con visa de turista, pero no pueden costear la renovación continua de esa visa de turista.

La percepción que tuvimos en los grupos focales es que tanto hombres como mujeres consideran la legalidad y la documentación correspondiente como algo secundario, deseable pero no indispensable. Lo fundamental es tener una vinculación suficiente y oportuna con las redes migratorias y tener “confianza en Dios”.

Puede ser también que el peso que tienen los grupos familiares de Rivas en la encuesta sesguen la información en este aspecto, porque como Departamento fronterizo tiene su dinámica migratoria propia. Incluso comentan en broma entre ellos que los Rivenses necesitan el pasaporte para ir a Managua, pero no para ir a Costa Rica.

Por otro lado, también los testimonios de las ex emigrantes y actuales emigrantes hacen pensar que no es frecuente encontrar patrones que estén interesados en ayudarles a regularizar su situación porque piensan que no les trae ninguna ventaja, ni a ellos ni al

país. Por el contrario, la situación de irregular les conviene para contener mayores expectativas salariales, reclamo de derechos, etc. Una de las retornadas que trataba de explicar porqué es agotador el trabajo de doméstica allá, decía que a veces las patronas que saben que uno no tiene papeles le dicen “mejor no salgas el domingo para que no tengas problemas, solo vas a salir conmigo y yo te pago el día, y una acepta”. Otras decían que son las jóvenes y solteras las que se meten en problemas porque salen por las noches y en las discotecas la “Migra” hace redadas.

En el Informe 1999-2000 de la Defensoría de los Habitantes de Costa Rica se señala que a pesar de que algunas restricciones para trabajadores inmigrantes fueron ya eliminadas, los permisos de trabajo de parte de la Dirección General de Migración y Extranjería se mantienen para el trabajo doméstico y para refugiados.¹⁶

La información recopilada de las dirigentes de la Asociación de Trabajadoras Domésticas de Costa Rica y de algunas inmigrantes trabajadoras domésticas que participan de las actividades de esta asociación indican que las condiciones de irregularidad tienden a incrementarse para las migrantes mujeres porque a la percepción que tiene cualquier migrante laboral de que no tiene derechos por ser pobre y por ser extranjero se le suma el condicionamiento de subordinación social que generalmente interiorizan las mujeres. Lo que de hecho es el aprovechamiento de la oferta de trabajo en una ocupación discriminada tanto en las legislaciones como en los hechos se quiere hacer aparecer, en la percepción de las mismas mujeres, como una ventaja y una justificación para que acepte cualquier sacrificio que conlleve esta ocupación. La supuesta protección que tienen las trabajadoras domésticas al residir en su lugar de trabajo se convierte en el instrumento de mayor subordinación, y desafortunadamente, a menudo para ellas mismas, es la justificación para obviar la búsqueda de una condición regular, debidamente reglamentada de sus condiciones de trabajo y de estadía en el país de destino.

4.10 La Asociación de Trabajadoras Domésticas

En San José, Costa Rica hay una organización de trabajadoras domésticas (ASTRADOMES). Su presidenta es una Nicaragüense. Fue fundada hace diez años y durante ese periodo ha tenido 450 afiliadas, que van y vienen. Actualmente tienen 50 afiliadas activas, es decir, que pagan una cuota mensual y participan activamente en las actividades de la Asociación. Hay aproximadamente 80,000 trabajadoras domésticas en Costa Rica y esta es la única organización que está atendiendo sus necesidades y derechos. ASTRADOMES pertenece a la Confederación Latinoamericana de Trabajadoras Domésticas que tiene su sede en Santiago de Chile. También tiene el estatus de ONG observadora en Asamblea General de la Organización de Estados Americanos a través de su participación en la Comisión Inter Americana de Derechos Humanos.

Al preguntar si las ex migrantes conocían dicha Asociación en la sesión de devolución y discusión de resultados realizada en Belén, Rivas, se suscitó una discusión porque una de las mujeres ex migrante habló con desdén sobre dicha Asociación porque solicita una cotización mensual de \$C 6 (\$0.45 centavos) (ella se apareció una vez en las oficinas de ASTRADOMES pero no volvió más por esa razón). Otras del grupo (no ex migrantes) argumentaron que ese monto era muy bajo y muy razonable si a cambio se podía obtener información y apoyo para defender sus derechos.

¹⁶ Pag. 160 del Informe referido. Mantener una proporción límite de trabajadores extranjeros en centros de trabajo y los permisos de trabajo emitidos por los Ministerios del ramo correspondiente son las restricciones eliminadas que menciona este informe.

Entre las principales preocupaciones de las líderes de ASTRADOMES están: **la legislación discriminatoria; la falta de información e interés en sus propios derechos, particularmente entre las domésticas que son inmigrantes; y las dificultades para organizar a las trabajadoras domésticas.**

1. La Legislación de Costa Rica.
 - Por ley las trabajadoras domésticas están excluidas de muchos derechos laborales que tienen la mayoría de los trabajadores en el país; con respecto a la jornada laboral, pago de horas extras, vacaciones, etc.
 - Hay un proyecto de ley sobre migración que propone penalizar a empleadores que contratan a personas que no tienen sus documentos legales correspondientes, así como a los “matrimonios por conveniencia”.
 - ASTRADOMES ha hecho cabildeo a favor de un proyecto de ley (la reforma al artículo 104 del Código Laboral) que propone mejorar sus derechos con el establecimiento de una jornada laboral de 9 horas, un día libre a la semana, y la obligación de pago en dinero efectivo y no en especie. El año 2000 fue un período favorable porque dicho proyecto fue discutido en varias comisiones, pero nunca paso a ser prioridad en la agenda del Parlamento. Ese proyecto de ley fue presentado por primera vez hace casi diez años.
 - Uno de los partidos progresistas minoritarios (Fuerza Democrática) introdujo otro proyecto de reforma proponiendo el pago de horas extras por el trabajo doméstico que pasa de las 12 horas al día que es la jornada establecida en el Código Laboral actual. Tampoco ha habido avances en este respecto.
2. La falta de información que se encuentra entre las mujeres que inmigran y que buscan trabajo como trabajadoras domésticas.
 - La experiencia de ASTRADOMES indica que la mayoría de las mujeres que terminan de trabajadoras domésticas al inmigrar a Costa Rica no tenían esa experiencia laboral antes.
 - Es frecuente que no sepan nada o muy poco sobre sus oportunidades y sus derechos laborales; no hay memoria colectiva o un recuento de las lecciones aprendidas.
3. La organización de este sector es muy difícil por diversas razones:
 - La mayoría de las mujeres tienen una visión cortoplacista, y sin experiencia de organización
 - Creen que como están en Costa Rica por períodos cortos no vale la pena invertir tiempo y esfuerzo en buscar información y organización.
 - Los sindicatos tradicionales nunca han estado interesados en este sector
 - La ley actual solo otorga ½ día libre a la semana, de manera que tienen muy poco tiempo libre para reunirse. Hacen visitas casa por casa pero se requiere más tiempo y se corren mayores riesgos para ello.

Entre las acciones que ASTRADOMES ha estado realizando para avanzar en esos temas se destacan:

- Cabildeo para mejorar la legislación vigente
- Esfuerzos organizativos que dieron como resultados lazos con redes internacionales de trabajadoras domésticas, así como reconocimiento en la sociedad Costarricense.
- Comunicación y Capacitación en:
 - Deberes y derechos de las trabajadoras domésticas
 - Entrenamiento para servicios domésticos: pastelería, cocina, higiene de alimentos, etc.
 - Auto estima y liderazgo
 - Salud Sexual y Reproductiva
 - Resolución de Conflictos
 - Información sobre capacitaciones y otros recursos accesibles.

- Facilitar y estimular la investigación e intervenciones sociales concretas

El Proyecto OIT-ASTRADOMES

Actualmente la Oficina de OIT en San José esta apoyando un pequeño proyecto ejecutado por ASTRADOMES llamado "Campaña Piloto de Información Para Empleadores y Trabajadoras Domésticas de Montes de Oca".

El propósito de este proyecto es la difusión de los derechos laborales entre las trabajadoras domésticas y su empleadoras en un barrio residencial de San José. Los grupos metas son 15,000 trabajadoras domésticas y 10,000 empleadoras/es. Las principales actividades del plan de trabajo son: a) un diagnóstico rápido de la información, percepciones, prejuicios y temores, alrededor de los derechos y obligaciones de las trabajadoras domésticas, encontrados entre empleadoras/es y trabajadoras mismas; b) una campaña de información sobre deberes y derechos de las trabajadoras domésticas.

En la entrevista a la periodista contratada por ASTRADOMES para asesorar y apoyar esas actividades, ella enfatizó dos cosas, primero, que parece que hay una falta generalizada de información sobre estos temas tanto entre empleadores como entre las trabajadoras domésticas, y segundo, que cualquier campaña de información tiene que tomar en consideración que suministrar toda la información necesaria sobre deberes y derechos laborales, y sobre las consecuencias legales de no cumplir con lo establecido en la ley, puede traer efectos negativos en la oferta de empleo actual para las trabajadoras domésticas.

En una reunión que hizo ASTRADOMES con 23 trabajadoras domésticas, todas Nicaragüenses, se desarrolló una discusión sobre aspectos críticos y controversiales.. Algunos de los aspectos abordados fueron:

- *¿Los empleadores ignoran realmente los derechos de las trabajadoras domésticas o pretenden ignorarlos?* Una percepción común entre las presentes era que a los empleadores/as les interesa no saber; "se hacen los "locos" dijeron algunas.
- *¿Es cierto que la mayoría de las trabajadoras domésticas no tienen seguridad social porque ellas deliberadamente rehusan la seguridad social?* Muchas de las presentes aceptaron que eso es cierto. Sus argumentos eran los siguientes: para tener acceso a la seguridad social la trabajadora debe contribuir con el 9% de su salario y eso es mucho para ellas; algunas veces ellas pagan su contribución y el empleador nunca paga su parte, por lo que no se hace efectiva la cobertura; que no vale la pena pagar seguridad social (que incluye atención en salud y pensión de jubilación o por incapacidad para trabajar) porque ellas no pretenden vivir en Costa Rica toda la vida, "no estamos aquí para quedarnos, venimos solo por unos años y esas cuotas de pensión las pagaríamos para que las aprovechen otras" fueron otros comentarios.
- *¿Están ustedes dispuestas a lanzar una campaña de información aunque ésta traiga algunas consecuencias negativas?* Se dieron ejemplos de efectos previstos: menos disposición de contratar inmigrantes como trabajadoras domésticas porque los empleadores tomarán conciencia de que si siguen la ley cuesta mas caro contratarlas que lo que les cuesta hasta la fecha. O mayor rigidez en el requerimiento de todas las condiciones para contratarlas de parte de empleadores que continúan demandando ese tipo de trabajo.
- Algunas de las mujeres que participaban en la discusión expresaron que sí querían esa campaña de información, pero otras parecían preocupadas.

5. Niños y niñas de familias de emigrantes.

Como indica la tabla de estructura de edades de los miembros de estas familias (pg. 21), están residiendo en estos hogares 147 niños/as de 0 a 5; 243 de 6 a 12, y 194 de 13 a 18 años, para un total de 584 de 0 a 18 años.

5.1 Niños y niñas de 3 a 5 años: educación y atención de su salud.

Hay un total de 76 niños y niñas en edades comprendidas de 3 a 5 años, distribuidas por sexo y edad de la siguiente manera:

		Sexo				Total	
		Hombre		Mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Edad	3	15	34.9%	8	24.2%	23	30.3%
	4	15	34.9%	10	30.3%	25	32.9%
	5	13	30.2%	15	45.5%	28	36.8%
Total		43	100.0%	33	100.0%	76	100.0%

Una cifra relativamente alta, casi 7 de cada 10 de estos niños y niñas asisten a preescolares, es una cifra envidiable respecto al ingreso en educación preescolar en sectores pobres de Nicaragua. Hay una diferencia por sexo ya que mientras 73% de las niñas van a la escuela, en los niños baja al 65%.

De manera similar según lo que reportan las familias estos niños y niñas casi en su totalidad reciben atención médica regular, situación que contrasta con las tendencias a nivel nacional de atención a la salud en estas edades.

Casi 4 de cada 10 niños y niñas de estas edades han estado bajo el cuidado de otros familiares que no son ni el papá ni la mamá, entre ellos están abuelas, hermanas y tías, siempre la figura sustituta que cuida es una figura femenina.

		Sexo				Total	
		hombre		mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Quién tiene o tuvo la responsabilidad de su cuidado	Su mamá	23	53.5%	22	66.7%	45	59.2%
	Su abuelita	15	34.9%	8	24.2%	23	30.3%
	Su hermana	3	7.0%	1	3.0%	4	5.3%
	Su papá	1	2.3%	1	3.0%	2	2.6%
	Su tía			1	3.0%	1	1.3%
	Su bisabuela	1	2.3%			1	1.3%
Total		43	100.0%	33	100.0%	76	100.0%

5.2 Niñas y niños entre 6 y 18 años: educación y trabajo doméstico

Del total de 437 niños/as que tienen entre 6 y 18 años, casi 9 de cada 10 asisten regularmente a la escuela, significa una situación educativa muy favorable para estos

niños y niñas, la mayoría entre ellos asiste a escuelas públicas. Hay una ligera diferencia por sexo a favor de las niñas.

		Sexo				Total	
		hombre		mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Asiste regularmente a la escuela	Sí	186	87.7%	205	91.1%	391	89.5%
	No	26	12.3%	20	8.9%	46	10.5%
Total		212	100.0%	225	100.0%	437	100.0%

Y también la casi totalidad de los que asisten a la escuela lo hacen durante 5 horas diarias durante 5 días a la semana, lo que implica que reciben una enseñanza regular con la exigencia estándar con que funcionan las escuelas públicas en el país.

El costo para mantener estudiando a los niños y niñas en las escuelas públicas que declaran las familias oscila casi la mitad en menos de 500 Córdobas anual; un casi 43% declara entre 501 y 1000 Córdobas al año (de \$39 a \$ 77), el resto declara cifras más altas que coinciden en su mayoría con los niños y niñas que reciben su educación formal en escuelas privadas.

		Count	Col %
Gastos de estudio anuales por niño@s	= 0 menos de 500 co.	193	49.5%
	501 a 1000 co.	167	42.8%
	1001 a 1500	12	3.1%
	1501 a 2000	5	1.3%
	Más de 2001	1	0.3%
	No respondieron	12	3.1%

Pocos niños y niñas de estas edades no estudian, las razones son muy diversas; predominan en orden de importancia las razones económicas, en una quinta parte de los que no estudian; el poco aprovechamiento escolar de algunos niños y niñas; y enfermedades que limitan la posibilidad de estudiar. Solo en 6 hogares se mencionan razones que indican desvalorización abierta de la escuela como “es mejor que aprenda oficio para trabajar” y “la escuela no ayuda a obtener trabajo futuro”.

De esta población de niñas y niños entre 6 y 18 años, el 88% ayuda en labores del hogar. Los niños dedican un promedio de casi 2 horas diarias a labores domésticas, mientras que en las niñas el promedio es de 3 horas diarias.

Casi la mitad ayuda entre 1 y 3 horas diarias, y casi una cuarta parte ayuda durante 4 y 8 horas diarias. Las niñas están más afectadas en horas diarias dedicadas a tareas domésticas: 36% de ellas trabajan entre 4 y 8 horas al día en labores domésticas contra apenas un 12% de varones. Aquí vemos claramente la reproducción de los roles tradicionales de género en la crianza y socialización de hijos e hijas.

		Sexo		Total
		Hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
Horas diarias que ayuda el niño@ en tareas domésticas	.00	17.0%	7.1%	11.9%
	1.00	30.6%	18.3%	24.2%
	2.00	18.9%	21.0%	20.0%
	3.00	20.9%	17.0%	18.8%
	4.00	3.9%	5.8%	4.9%
	5.00	7.3%	25.4%	16.7%
	6.00	0.5%	1.8%	1.2%
	8.00	1.0%	3.6%	2.3%

5.3 Niños y niñas de 6 a 18 años: trabajo generador de ingresos.

La encuesta ha diferenciado el trabajo infantil en las labores del hogar del trabajo infantil que genera ingresos, aunque estos no lo reciba directamente el niño o la niña. La cifra de niños y niñas que están en empleos que generan ingresos, es de casi 11%, es un porcentaje relativamente bajo para sectores de bajo ingreso. Analizado en términos de familias, sólo en 31 de las 202 familias bajo estudio reporta tener niños y niñas que trabajan en empleos regulares, proporcionalmente la cifra es más alta de niños que de niñas.

Si en el análisis del trabajo infantil que genera ingresos queremos diferenciar niños y niñas que son hijos/as de las personas que emigraron del resto que residen en el hogar estudiado, vemos que hay una ligera diferencia a favor de los hijos e hijas de emigrantes. Probablemente todos los niños y niñas de estas familias se benefician del ingreso que suministran las remesas del exterior. Por las conversaciones que sostuvimos en los grupos focales sabemos que para hijas mayores y hermanas que ya tienen sus propios hijos, hacerse cargo de otros niños/as (de la madre o hermana que están en Costa Rica, por ejemplo), puede significar tener los ingresos suficientes para mantener también a sus propios hijos, sobre todo en los casos de mujeres solas.

Inserción laboral: niños y niñas que no son hijos de emigrantes actuales

		Sexo				Total	
		hombre		Mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Niñ@s de 6 a 18 años que trabajan generando ingresos	Si trabaja	21	15.7%	10	7.6%	31	11.7%
	No trabaja	113	84.3%	121	92.4%	234	88.3%
total		134	100.0%	131	100.0%	265	100.0%

Inserción laboral de hijos e hijas de emigrantes actuales

		Sexo				Total	
		hombre		Mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Niñ@s de 6 a 18 años que trabajan generando ingresos	Si trabaja	14	17.3%	2	2.4%	16	9.7%
	No trabaja	67	82.7%	82	97.6%	149	90.3%
total		81	100.0%	84	100.0%	165	100.0%

La participación en el trabajo fuera de la casa se acrecienta con la edad, en niños entre 6 y 12 años hay un 5% trabajando, mientras que en los adolescentes la cifra aumenta a 18%, afectando más al adolescente varón.

Edad por grupos de 6-12

		Sexo				Total	
		Hombre		Mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Niñ@s de 6 a 12 años que trabajan	Si trabaja	6	4.8%	7	6.1%	13	5.4%
	No trabaja	120	95.2%	107	93.9%	227	94.6%
Total		126	100.0%	114	100.0%	240	100.0%

Edad por grupos 13-18

		Sexo				Total	
		hombre		Mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Niñ@s de 6 a 18 años que trabajan	Si trabaja	29	34.5%	5	4.8%	34	18.0%
	No trabaja	55	65.5%	100	95.2%	155	82.0%
Total		84	100.0%	105	100.0%	189	100.0%

Más de la mitad empezó después de los 13 años, pero la tercera parte de los niños y niñas que están generando ingresos empezó a trabajar entre 6 y 8 años. La media de edad de comienzo del trabajo fuera de casa es un poco menor en las niñas: 10,3, mientras que en niños es de 12,6. Esto coincide con la realidad nacional, las estadísticas nacionales de población económicamente activa incluyen edades de 10 a 64 porque se conoce de la alta prevalencia del trabajo desde tempranas edades, particularmente en el campo.

		Sexo				Total	
		hombre		mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Edad en que se comenzó a trabajar	6-8 años	7	20.0%	7	58.3%	14	29.8%
	10-12 años	3	8.6%			3	6.4%
	13-15 años	20	57.1%	3	25.0%	23	48.9%
	16-18 años	5	14.3%	2	16.7%	7	14.9%

El trabajo predominante de los niños es el trabajo agrícola, el de construcción en segundo lugar. En la niñas lo que ocupa primer lugar es vender alimentos u otros productos.

		Sexo				Total	
		hombre		mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Trabajo actual de niños y niñas de 6-18	Vende alimentos	4	11.4%	5	41.7%	9	19.1%
	Vende diferentes productos	2	5.7%	5	41.7%	7	14.9%
	Ayuda en taller de mecánica	2	5.7%			2	4.3%
	Ayudante en construcción	7	20.0%			7	14.9%
	Ayudante de cocina			2	16.7%	2	4.3%
	Ayudante de transporte	2	5.7%			2	4.3%
	En cosecha agrícola	17	48.6%			17	36.2%
	Otro	1	2.9%			1	2.1%

Un 60% trabaja con empleadores que son parientes, le siguen los que trabajan con empleadores individuales privados (28%) y en empresas 11%.

La mayoría trabaja en su casa o en casa del empleador, un casi 20% en las calles o ambulantes. El lugar de trabajo está en su mismo pueblo o comarca, y se desplaza para ir a trabajar solo o sola.

		Sexo		Total
		hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
Dónde está su lugar de trabajo	Edificio de oficinas	2.9%		2.1%
	Obras	2.9%		2.1%
	Finca	8.6%		6.4%
	Su casa	31.4%	25.0%	29.8%
	Casa de empleador	37.1%	16.7%	31.9%
	Mercado	2.9%	16.7%	6.4%
	Calle	5.7%	25.0%	10.6%
	Ambulante	5.7%	16.7%	8.5%
	otros	2.9%		2.1%

La mitad de niños y niñas que trabaja lo hace durante 4 horas diarias o menos, el resto más de 4 horas, donde un grupo de 17 niños y niñas (37%) trabaja tiempo completo.

		Sexo				Total	
		Hombre		mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Horas de trabajo al día de niñ@s	1			2	16.7%	2	4.3%
	2	5	14.3%	4	33.3%	9	19.1%
	3	1	2.9%	1	8.3%	2	4.3%
	4	11	31.4%			11	23.4%
	5	2	5.7%	1	8.3%	3	6.4%
	6	2	5.7%			2	4.3%
	7	1	2.9%			1	2.1%
	8	13	37.1%	4	33.3%	17	36.2%

Los varones trabajan diariamente, en este tipo de empleo generador de ingresos, como promedio un poco más que las niñas, un poco más de una hora de diferencia como promedio. Los niños trabajan casi 5 horas y media diarias, las niñas 4 horas y un cuarto.

En la siguiente tabla se refleja la cantidad de días a la semana dedicada al trabajo, se observa que una parte importante de niños y niñas (casi 47%) trabaja entre 6 y 7 días a la semana.

		Sexo				Total	
		hombre		mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Días a la semana que trabaja	1	2	5.7%			2	4.3%
	2	1	2.9%			1	2.1%
	3	6	17.1%	1	8.3%	7	14.9%
	4	7	20.0%	3	25.0%	10	21.3%
	5	5	14.3%			5	10.6%
	6	13	37.1%	6	50.0%	19	40.4%
	7	1	2.9%	2	16.7%	3	6.4%

Sin embargo, las niñas trabajan como promedio un día más a la semana que los niños: seis días y medio las niñas versus cuatro días y medio los varones.

La situación salarial de estos niños y niñas se observa en la siguiente tabla, llama la atención que un poco más de la mitad no percibe salario, lo que indica que deben ayudar a trabajar a sus familiares sin recibir remuneración económica, la proporción es más alta en niñas que en niños. Como promedio los niños y niñas que reciben salario ganan 477 Córdobas al mes (\$ 36.7), las niñas que sólo son 4 las que ganan logran un promedio de 600 Córdobas mensuales, los niños 450 Córdobas al mes.

		Sexo				Total	
		hombre		mujer		Count	Col%
		Count	Col%	Count	Col%		
Cuanto gana el niñ@ al mes	0	17	48.6%	8	66.7%	25	53.2%
	120	3	8.6%			3	6.4%
	150	2	5.7%			2	4.3%
	240	2	5.7%			2	4.3%
	300	4	11.4%	1	8.3%	5	10.6%
	480	1	2.9%			1	2.1%
	600	2	5.7%	2	16.7%	4	8.5%
	800	1	2.9%			1	2.1%
	880	1	2.9%			1	2.1%
	900			1	8.3%	1	2.1%
	1200	2	5.7%			2	4.3%

Cuanto gana el niñ@ al mes

Sexo	Mean	N	Std. Deviation
hombre	450,00	18	356,72
mujer	600,00	4	244,95
Total	477,27	22	339,25

En su mayoría reciben su salario semanal o mensual y todos reciben su salario directamente, no mediado por sus padres u otro adulto.

Un 60% de las mujeres entrevistadas refiriéndose a estos niños y niñas que trabajan dicen que desearían que terminaran sus estudios para luego trabajar, y otro 15% desearía que se dedicaran tiempo completo a estudiar. Esto pareciera indicar que el trabajo infantil que existe entre estas familias se produce como fenómeno obligado por la situación económica, más que generado por actitud negligente ante los hijos e hijas.

		Sexo		Total
		hombre	mujer	Col %
		Col %	Col %	
Qué le gustaría que su niñ@ hiciera?	Ir a escuela tiempo completo	17.6%	9.1%	15.6%
	Trabajar tiempo completo	5.9%		4.4%
	Ir a escuela y trabajar tiempo parcial	14.7%		11.1%
	Terminar estudios y luego trabajar	52.9%	81.8%	60.0%
	Encontrar mejor trabajo que el actual	2.9%		2.2%
	Aprendiera un oficio	5.9%	9.1%	6.7%

Esto parece confirmarse en la tabla siguiente donde las razones que se relacionan con la vida económica de la familia (primeras dos: 80,7%) predominan para explicar la permisividad del trabajo infantil.

		Col %
Razón más importante para dejar que niñ@s trabajen	Apoya a ingresos del hogar	58.1%
	Ayudar empresa o negocio familiar	22.6%
	El niñ@ no está interesado en estudiar	3.2%
	Aprender a trabajar es más útil que la escuela	6.5%
	Pago de gastos de su escuela	3.2%
	Matrimonio	3.2%
	Es madre soltera	3.2%
Total		100.0%

En consistencia con lo anterior consideran que si los niños y niñas no trabajasen, prevalecerían afectaciones económicas en la familia.

Hay además una alta disponibilidad, al menos en el discurso verbal, para permitir estudiar a los niños y niñas que trabajan, en caso de que el estudio no entorpezca el horario de trabajo. Casi el 30% de los niños y niñas que trabajan también estudian. Sólo la quinta parte de los niños y niñas de 6 a 18 años que trabajan encuentran impedimento familiar para estudiar (unos 6 niños y niñas).

		Col %
Iría el niñ@ a la escuela si hay educación disponible que no afecte el trabajo	Sí	51.6%
	No	19.4%
	Estudia y trabaja	29.0%

En términos generales la vinculación de la niñez al trabajo en estos hogares no presenta los niveles de gravedad que se detectan a nivel nacional. Aunque no hay cifras confiables sobre el trabajo infantil en el país,¹⁷ las últimas estimaciones del año 1997 de los organismos que trabajan con la niñez indicaban que un 11% de la población nacional entre 10 y 18 años estaba trabajando. Estudios realizados con hogares pobres con niñez en “riesgo” (deserción escolar, maltrato físico, trabajo en la calle) revelan que aún después de varios años de estar atendidos por algún programa de desarrollo infantil la mitad de la niñez de esos hogares esta vinculada a trabajos fuera de la casa y casi la totalidad al trabajo doméstico¹⁸

Si sumamos el número de niños y niñas que realizan 4 ó más horas de trabajos domésticos en el hogar con el número que trabaja 4 horas o más en actividades generadoras de ingresos, tenemos un total de 142 niños/as, correspondiente al 32.5 % del total (de 6 a 18 años), que están en condiciones muy difíciles para su adecuado desarrollo porque realizan jornadas de cuatro horas o más al día. O sea que aunque se reporte que la mayoría de la niñez en edad escolar asiste a la escuela, el dato de cómo se vinculan al trabajo nos hace pensar que problemas de rendimiento escolar como la deserción y repitencia deben estar afectando seriamente por lo menos a la tercera parte de estos niños y niñas.

5.4 Los hijos e hijas de las y los emigrantes.

La mayoría de los y las emigrantes tienen hijos; se reportan 431 hijos/as del 76% de las 301 personas que actualmente han emigrado y que forman parte de las familias de los hogares estudiados. El 81% de las mujeres emigradas tienen hijos y el 57% de los hombres.

La tabla siguiente refleja la distribución por edad y sexo de los hijos e hijas de los y las emigrantes, la tercera parte tienen una edad entre 0 y 6 años, la otras terceras parte están aproximadamente entre 7-12 años y 13 -18. El grupo está dividido casi a la mitad por sexo, una ligera mayoría de niños varones.

		Sexo				Total	
		hombre		mujer		Count	Col %
		Count	Col %	Count	Col %		
Edad de hijas(os) de emigrantes	0 a 3 años	37	16.6%	27	13.0%	64	14.8%
	4 a 6 años	35	15.7%	33	15.9%	68	15.8%
	7 a 12 años	87	39.0%	80	38.5%	167	38.7%
	13 a 18 años	64	28.7%	68	32.7%	132	30.6%
Total		223	100.0%	208	100.0%	431	100.0%

Casi la mitad de los hijos e hijas de los y las emigrantes viven en las casas de las familias encuestadas, empezaron a vivir con estas familias desde los años ochenta. El 61% empezó a vivir en esas casas a partir de 1990 hasta la fecha, lo cual es lógico si se tiene en cuenta que casi el 90% de la migración actual sale en esta década.

¹⁷ En agosto 2001 se esperan los resultados de la encuesta de hogares realizada por el Ministerio del Trabajo para detectar la prevalencia del trabajo infantil a nivel nacional.

¹⁸ “la Escuela, los afectos y la Equidad de Género en la Socialización de Niños y Niñas de 7 a 11 años”, 04/2000, estudio para Save the Children-Noruega, de Barahona, Zuñiga, Pérez, así como estudios anteriores.

Una pequeña parte (17%) de estos hijos e hijas vivió antes con otra familia o persona y pasó a vivir con la familia actual porque las personas que lo cuidaban también migraron (54%); porque la vida es muy cara en Costa Rica (17%). En unos pocos casos se refieren a : que no lo querían cuidar, o se siente mejor en la casa actual, o falleció la persona que lo cuidaba.

La otra mitad de hijos e hijas de los y las emigrantes que no viven con la familia que responde la encuesta, en su mayoría (88%) viven con sus padres en el exterior o con alguien en el mismo lugar donde residen sus padres y madres.

Casi 4 de cada 10 de estos niños y niñas ha vivido anteriormente con la familia encuestada, lo que quiere decir muy posiblemente que su madre, padre o ambos hayan emigrado antes y después de crear condiciones en el país de residencia, han hecho emigrar a sus hijos e hijas.

Esta interpretación se puede reforzar con los datos de la siguiente tabla que recoge las razones por las cuales ya no viven esos niños y niñas con la familia encuestada, casi 8 de 10 se han ido a reunir con su mamá o familia en el extranjero.

		Count	Col %
Por qué se fue a vivir a otro lugar	Se reunió con su mamá en el extranjero	68	77.3%
	No podía la entrevistada sostener los gastos	3	3.4%
	Lo reclamaron sus familiares	3	3.4%
	Se casó o unió	1	1.1%
	Por la cercanía a la escuela	7	8.0%
	Sus padres se divorciaron	2	2.3%
	No les gustaba	2	2.3%
	No había quien lo cuidara	2	2.3%

De estos niños y niñas de madres y padres emigrantes, 16 se reportan vinculados a trabajos que generan ingresos, esta cifra representa el 3.7% del total de hijos/as de las/os emigrantes actuales y 9.7 de aquellos de sus hijos/as que residen en los hogares estudiados.

5.5 Opiniones y actitudes generales hacia niños y niñas.

El 80% de las mujeres que responden la encuesta indican que les gustaría tener entre 2 y 4 hijos en total, no expresando una preferencia significativa en cuanto al sexo de los hijos e hijas. Al menos discursivamente ese es su planteamiento de planificación familiar. Lo cual indica dos cosas: que hay cierta expectativa del monto de hijos a tener o que ya se tuvieron, y que esta expectativa responde a una familia más pequeña que las familias tradicionales.

ENDESA 98 registró una tasa general de fecundidad de 3.9 hijos por mujer; 3.1 entre mujeres urbanas y 5.4 entre mujeres rurales. El deseo de tener familias más pequeñas puede verse asociado a su situación de emigrantes laborales que las enfrenta a mayores dificultades para el cuidado de los hijos y quizás a mayor exposición a información relativa a la planificación familiar. Por otro lado la eventual reducción del tamaño de sus familias puede ser un factor que disminuya la tendencia a emigrar, por la menor presión económica

del número de sus dependientes. En otros países se ha observado que mayores niveles educativos y mejores condiciones de vida unidos con la reducción del tamaño de las familias han estado asociados con menores flujos de emigración laboral.

La mitad de las mujeres creen que sus cónyuges o compañeros estarían de acuerdo con sus decisiones de cantidad de hijos e hijas a tener.

		Count	Col %
Su esposo o compañero ¿querría el mismo número de hij@s?	El mismo número	101	50.2%
	Más hij@s	10	5.0%
	Menos hij@s	4	2.0%
	No sabe	23	11.4%
	No es relevante, no está acompañada o casada	62	30.8%
	No responde	1	0.5%

El sentido personal de tener hijos e hijas está asociado en primer lugar a razones afectivo-personales: realización como mujer y realización de necesidades de afecto y protección. En segundo lugar razones más pragmáticas: que le ayuden en el hogar y que le cuiden en la vejez.

		Col %
Realizarse como mujer	Muy importante	89.1%
	Poco importante	4.5%
	Sin importancia	4.5%
	No responde	2.0%
Tener alguien a quien amar y cuidar	Muy importante	97.5%
	Poco importante	2.5%
Para acercarse a su esposo/compañero	Muy importante	42.3%
	Poco importante	19.4%
	Sin importancia	37.8%
	No responde	0.5%
Para continuar con el apellido familiar	Muy importante	47.3%
	Poco importante	24.4%
	Sin importancia	28.4%
Para que otra persona pueda contribuir a los ingresos y empresas familiares	Muy importante	61.7%
	Poco importante	15.9%
	Sin importancia	21.9%
	No responde	0.5%
Para que le ayuden en las tareas del hogar	Muy importante	84.6%
	Poco importante	5.5%
	Sin importancia	10.0%
Para que le cuiden cuando sea mayor	Muy importante	91.0%
	Poco importante	6.5%
	Sin importancia	2.5%
Otra razón		

Pero ellas mismas, en su apreciación subjetiva, consideran que lo más importante está vinculado con la realización de las necesidades de afecto y protección, y en segundo término realizarse como mujer.

		Col %
Razón más importante para usted	Realizarse como mujer	20.4%
	Tener a quién amar y cuidar	55.7%
	Contribución a ingreso y empresa familiar	0.5%
	Ayuda en tareas del hogar	4.0%
	Cuido cuando sea mayor	19.4%

Sin embargo, un parte importante de las mujeres que responden consideran que los esposos o compañeros consideran más relevante los hijos como sujetos para el amor y protección y otra parte (13,8%) considera que el legado del apellido es la razón más importante para ellos.

		Col %
Razón más importante para su esposo	Realizarse como hombre	11.2%
	Tener a quien amar y cuidar	21.9%
	Continuar el apellido familiar	13.8%
	Contribución a ingreso y empresa familiar	0.5%
	Ayuda en tareas del hogar	3.1%
	Cuido cuando sea mayor	9.2%
	No responden	1.0%
	No tiene pareja	39.3%

Gran parte considera que la preocupación sobre el futuro del hijo y las limitaciones económicas son dos razones poderosas para que la gente no quiera tener hijos.

Al pedir que resalte la razón más importante para no querer tener hijos se destacan de nuevo: las preocupaciones por el futuro de los hijos, en segundo el ya tener hijos, y en tercer lugar las limitaciones económicas.

		Col %
¿Cuál es la razón más importante?	No poder por razones económicas	24.9%
	Dificultad para obtener trabajo	5.0%
	Dificultad de encontrar quien lo cuide	1.5%
	Preocupada por el futuro del hij@	33.8%
	Ya tiene suficientes hij@s	31.8%
	No responde	3.0%

De nuevo cuándo se indaga sobre sus apreciaciones de la mayor demanda que puede plantear tener hijos e hijas, las demandas económicas son las más señaladas por las mujeres que responden la encuesta.

		Col %
¿Cuál es la mayor carga a la hora de educar y mantener un hij@?	Costo de la vida	62.7%
	Costo de educación/salud	22.4%
	Conflicto entre responsabilidades y el trabajo	2.5%
	Preocupación por futuro de los niñ@s	11.9%
	otra	0.5%

La tendencia más marcada se orienta a no tener preferencia por hijos varones o hijas mujeres, le sigue en menor escala la preferencia hacia hijas.

		Col %
¿Es mejor tener niño o niña?	Niño	8.0%
	Niña	18.9%
	No tiene preferencia	73.1%

Las razones para preferir hijas que se exponen con más frecuencia son: en primer lugar la sumisión de las niñas 38%, y su disposición a ayudar en faenas del hogar 23%. Las que prefieren hijos se basan en la independencia y seguridad de los hijos varones.

Hay unanimidad en considerar que los niños y niñas entre 5 y 14 años deben priorizar su formación en vez del trabajo. Entre 15 y 18 años, hay un grupo minoritario que considera que se debe priorizar su vida laboral, pero la mayoría plantea que su educación es prioritaria. Sin embargo la casi tercera parte dice que le gustaría que su hijo o hija entre 6 y 18 años trabaje.

		Col %
Qué es más importante para los niños entre 5-10	Educación	100.0%
Qué es más importante para niñas entre 5-10	Educación	100.0%
Qué es más importante para niños entre 11-14	Educación	100.0%
Qué es más importante para niñas entre 11-14	Educación	100.0%
Qué es más importante para niños entre 15-18	Educación	93.5%
	Trabajo	6.5%
Qué es más importante para niñas entre 15-18	Educación	92.0%
	Trabajo	8.0%

		Count	Col %
Le gustaría que su niño o niña entre 6 y 18 años trabajara	Sí	65	32.3%
	No	136	67.7%

Mecánica, agricultura y construcción son las ocupaciones preferidas para los niños, secretaria, belleza, ama de casa y costurera son las preferidas para las niñas. Esto merece dos comentarios: la tendencia de ocupaciones preferidas hacia niños y niñas tienen la característica de no aspirar a la movilidad social a empleos mejores o más calificados para ellas y ellos. En segundo lugar reproducen las ocupaciones tradicionales designadas a los géneros.

La tabla siguiente va en la dirección de la primera observación antes hecha, la aspiración a la formación técnica media es la más frecuentemente elegida para sus hijos e hijas, no hay una diferencia notable entre la elección para niños y niñas.

		Count	Col %
¿Qué necesita un niño para trabajar?	Primaria	15	7.5%
	Secundaria básica	21	10.4%
	Bachillerato	34	16.9%
	Formación técnica	98	48.8%
	Universitaria	32	15.9%
	No responde	1	0.5%
¿Qué necesita una niña para trabajar?	Primaria	15	7.5%
	Secundaria básica	21	10.4%
	Bachillerato	34	16.9%
	Formación técnica	98	48.8%
	Universitaria	33	16.4%

Un poco menos de la tercera parte afirma poder asumir los costos de esa formación que aspira para sus hijos e hijas, el resto dice que no o que no sabe, no hay gran diferencia de respuestas según si es hijo o hija.

		Count	Col %
¿Podría afrontar los costos de ese nivel de educación en niños?	Sí	56	27.9%
	No	78	38.8%
	No sabe	66	32.8%
	No resp.	1	0.5%
¿Podría afrontar los costos de ese nivel de educación en niñas?	Sí	57	28.4%
	No	77	38.3%
	No sabe	67	33.3%

La edad promedio para que niños y niñas comiencen a trabajar es de 18 tanto para niñas como niños, se observa curiosamente que más del 40% la ubica entre 19 y 25 años para ambos sexos.

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
Buena edad para comenzar a trabajar: niños	201	10	25	18,57	2,36
Buena edad para comenzar a trabajar: niñas	201	10	25	18,90	2,36
Valid N (listwise)	201				

La buena edad para que se casen los hijos e hijas para la gran mayoría oscila entre 18 y 30 años, para ambos sexos, dominando como edad ideal entre 22 y 24 años. Para las hijas las frecuencias se sesgan hacia edades mayores respecto a los hijos.

6. Lecciones Aprendidas

6.1. Principales Asociaciones de Variables

6.1.1 Pobreza y migración laboral femenina

Los hallazgos de este estudio confirman la asociación que generalmente se hace entre pobreza y emigración laboral irregular. La mayor parte de los grupos familiares de los hogares estudiados están escapando a la pobreza extrema gracias a la estrategia familiar de la emigración laboral femenina. Si relacionamos el alto peso de las personas que son económicamente dependientes con el ingreso medio directo tenemos que un ingreso promedio directo de \$ 108 mensuales debería mantener a un promedio de 6.5 personas, con lo cual tendrían cada uno de esos miembros un promedio de \$0.55 diarios para el consumo. Con las ayudas diversas de un promedio de \$ 72 el ingreso promedio mensual de estas familias llega a un ingreso familiar promedio que cubre el costo de una canasta básica de 54 productos, \$ 180. Entre las ayudas que ingresan a los hogares se destaca la que proviene de las remesas de las mujeres de esas familias que actualmente están trabajando como domésticas en Costa Rica.

Aunque se encuentra una tercera parte de las mujeres retornadas que prefieren volver a emigrar aun si tuvieran mejores ingresos y condiciones de vida en Nicaragua, la mayor parte de las emigrantes laborales se sintieron obligadas a salir en búsqueda de ingresos que no tenían o de mejores ingresos en los casos de quienes ya estaban integradas al mercado laboral. La pobreza y las pocas perspectivas de mejorar constituyen factores de expulsión para la mayoría de las mujeres jóvenes que además son madres. O sea que no hay tal voluntad o ejercicio de una libertad de opción en este tipo de emigración.

En la percepción que las mujeres tienen de su responsabilidad de madres las demandas económicas o materiales de los hijos/as toman el primer lugar, por lo que cualquier desventaja o efecto negativo de la condición de emigrante laboral irregular queda opacada cuando se comparan los ingresos que se devengan en Costa Rica con los bajos ingresos y las pocas oportunidades de empleo remunerado de Nicaragua.

“El dolor de dejar a los hijos” o “el dolor de hacer sufrir a sus hijos como una sufrió cuando se fue su mamá” parece ser un efecto que detiene momentáneamente a las mujeres jóvenes que tienen hijos muy chiquitos. Las ex emigrantes de mayor edad, algunas de ellas jugando ahora el papel de abuelas que cuidan nietos de hijas emigrantes, hacen alusión al agotamiento y a la dureza del trabajo de empleada doméstica en Costa Rica.

Las mujeres migrantes destinan una alta proporción de sus ingresos a las remesas que complementan de manera regular y sustantiva los ingresos de sus grupos familiares en Nicaragua aunque sus ingresos son considerablemente menores que los de los migrantes hombres que trabajan en Costa Rica. Este estudio confirma la hipótesis del estudio de FLACSO de que los montos no dependen de los niveles de ingresos sino del compromiso y de la percepción que se tiene de las necesidades de los que se quedan. Podemos concluir que por todos los condicionantes de género la migración laboral femenina contribuye más que la migración masculina a paliar los niveles de pobreza y extrema pobreza de sus grupos familiares.

6.1.2 Migración, legalidad y derechos

No encontramos evidencias de que la legalidad del desplazamiento entre Nicaragua y Costa Rica a Nicaragua sea una cuestión de importancia tanto para hombres como para mujeres emigrantes laborales. Cruzar la frontera sin documentos o sin los documentos

apropiados no es gran impedimento gracias a la red de contactos (conocidos y desconocidos) que facilitan el desplazamiento, ya sea por solidaridad o porque viven de eso. A veces la situación de inmigrante legal en Costa Rica se pierde por no incurrir en los costos de la renovación de documentos; o como un emigrante decía en un grupo focal “si tengo que atender las necesidades apremiantes de mi familia, buscando trabajo y resolviendo, no puedo estar al tanto de los papeles”.

En términos generales encontramos tanto entre familiares de migrantes como entre las ex migrantes y los ex migrantes falta de conciencia de lo que significa el ejercicio de sus derechos en la condición de inmigrante en un país extranjero.

Entre las 42 personas que estuvieron en grupos focales en Rivas y Carazo no encontramos que manejaran información básica ni sobre la legislación que las protege ni sobre instituciones o programas a quienes en principio pueden recurrir en caso de encontrarse en problemas. Algunas mujeres conocían la Asociación de Trabajadoras Domésticas (ASTRADOMES) que existe en Costa Rica y en un caso hubo apoyo concreto de parte de la Asociación para defenderla contra intentos de no pagar lo acordado de parte de la empleadora.

La condición de irregularidad es aceptada como normal por la mayor parte de las personas y agentes económicos involucradas directa e indirectamente en la emigración laboral y es en buena parte consecuencia del desconocimiento y hasta desinterés en la información sobre sus derechos que manifiestan las y los emigrantes. Las instituciones tampoco aparecen como recursos en estos desplazamientos, de ningún lado de la frontera.

En cuanto a los abusos sexuales, y extorsiones económicas, no se reportaron en la encuesta. En las entrevistas colectivas realizadas en Nicaragua percibimos una tendencia a idealizar las condiciones de trabajo y de ingresos, concretamente de la empleada doméstica. Se dieron referencias de abusos en el trato, pero después de insistir, la primera reacción es hablar de lo positivo. Aún cuando se aceptaba de que “*en ocasiones una no tiene suerte*”, se señala que tienen capacidad y habilidad para parar esos maltratos o abusos, ya sea con un reclamo verbal o en caso extremo con la renuncia, sin graves consecuencias. Encontramos diferencias notables entre las ex emigrantes de San Marcos, estas sí fueron bastante explícitas en los maltratos y discriminaciones que sufrían durante su estadía en Costa Rica.

Aparentemente no se habían experimentado abusos sexuales entre las mujeres participantes de las sesiones colectivas, pero probablemente necesitaríamos usar otras técnicas para facilitar la revelación de ese tipo de información.

Hay conciencia de los riesgos que se corren particularmente durante el desplazamiento de Nicaragua hacia Costa Rica. Los hombres (de Rivas) hablaron más de sus penurias y reportaron hasta un caso de robo y asesinato reciente de un Nicaragüense mientras viajaba hacia Nicaragua.

En una reunión de mujeres inmigrantes Nicaragüenses que se dio en la sede de ASTRADOMES en San José, para discutir sobre los alcances y dificultades de una futura campaña de información sobre sus derechos, se encontró una buena participación para manifestar una variada gama de problemas y aspectos negativos de sus condiciones laborales. En las entrevistas individuales que se realizaron también se hizo amplia referencia a las discriminaciones que viven como empleadas domésticas y a violaciones a la legislación Costarricense, particularmente en lo referente despidos injustificados, a la jornada laboral y al salario mínimo. La diferencia de percepción puede estar marcada por el hecho de que en San José el intercambio se dio con inmigrantes ya organizadas y por lo tanto mejor informadas, pero también percibimos que hay un mecanismo psicológico de

defensa en las migrantes retornadas que las hace idealizar inconscientemente su pasado en Costa Rica, para valorar positivamente su experiencia y justificar su frecuente deseo de retornar.

Los riesgos de ser deportada en caso de no tener la documentación correspondiente son mayores para los hombres y para las mujeres jóvenes; en ambos casos porque se exponen más a la vida pública en condiciones de vulnerabilidad. La empleada doméstica está “protegida” en la medida en que no sale del lugar de trabajo.

Los y las emigrantes económicas aceptan consciente e inconscientemente que por las condiciones irregulares de sus estadías en el país de destino no pueden ejercer derechos básicos como la libre circulación en transporte público o la concurrencia a lugares de entretenimiento.

El Informe 99-2000 de la Defensoría de los Habitantes de Costa Rica señala que el número de denuncias conocidas es muy bajo con respecto al número de trabajadores migrantes en el país y con frecuencia el contenido de las denuncias se refiere más a violaciones a derechos laborales y muchos menos a derechos individuales y civiles.

6.1.3 Relaciones de Género en la migración femenina

Si 6 de cada 10 mujeres de las que han emigrado de los grupos familiares estudiados tienen marido, por la necesidad, por la presión de la pobreza, se están rompiendo importantes roles tradicionales de género del hombre y de la mujer referente al trabajo y a otras normas relativas a la familia. Con frecuencia el marido no puede responder a la expectativa social de ser el único proveedor o el proveedor principal y se manifestaron lamentos abiertos de parte de los hombres por el hecho o riesgo de ser rechazado y/o abandonado cuando su pareja se convierte en la principal proveedora con sus ingresos de trabajadora emigrante. La cohabitación de la pareja, pensada como obligatoria en los cánones de la familia patriarcal es en estas condiciones una eventualidad. La fidelidad es otra norma que está en permanente cuestionamiento explícito o implícito en las relaciones de pareja, con mayores quejas de parte de hombres porque las mujeres están más acostumbradas a la infidelidad masculina.

La cohesión del grupo familiar se desarrolla alrededor de los intereses comunes de sobrevivencia y de una jefatura femenina centrada en la mejoría del bienestar material de los hijos e hijas. La estrategia económica central se basa en la combinación del trabajo asalariado de empleada doméstica de la emigrante joven con el trabajo doméstico no asalariado de la jefe y de otras mujeres y niñas del hogar que queda en la comunidad de origen.

En cuanto al trabajo reproductivo, particularmente la crianza y la socialización de los hijos, no solamente no han cambiado los roles de género, sino más bien se ha recargado la responsabilidad de las mujeres de los grupos familiares. Los padres no se ven ellos mismos y son vistos raras veces como recursos para el cuidado de sus propios hijos. En estos grupos familiares se incrementa considerablemente el cuidado de hijos por mujeres no familiares.

Los grupos familiares integran en su mayoría tres generaciones con una composición familiar que parece inestable ya que el desplazamiento continuo de alguno de sus miembros, entre las comunidades de origen y las comunidades de destino, es un comportamiento esencial no solo para la sobrevivencia material, sino también para la cohesión de la familia.

En una suerte de evasión de las consecuencias que la emigración de la mujer puede tener en su autonomía o en el relajamiento de los controles de su vida personal y sexual, los hombres migrantes prefieren pensar que son las mujeres solas las que suelen salir en emigración laboral.

Por las ventajas que se dice tienen las mujeres en el empleo doméstico que se ofrece en San José, Costa Rica, por la versatilidad que tienen en el desempeño de actividades variadas y por la mayor obligación que “naturalmente” sienten por el bienestar de los hijos los riesgos y los dolores que acompañan la emigración de la mujer están socialmente aceptados por hombres y mujeres de estas comunidades.

Llama la atención la muy alta proporción de jefatura femenina en los hogares de donde salen las mujeres emigrantes laborales hacia Costa Rica. Distintos estudios indican que la jefatura femenina en los hogares nicaragüenses ha ido en aumento en la década de los noventa y es muy probable que el modelo de madre proveedora y jefe de familia esté incidiendo como conjunto de factores (objetivos y subjetivos) que estimulan a sus hijas, aunque tengan parejas, a convertirse en proveedoras esenciales por la vía de la emigración.

Estos hogares son de prácticas migratorias predominantemente femeninas, por las notables diferencias encontradas en el estado civil, según el sexo de las personas miembros de estos hogares, y por la alta proporción de jefas mujeres, tendemos a pensar que la emigración femenina tiene mayor asociación con la desintegración de la pareja que la migración masculina. Mientras es mucho más alta la proporción de hombres de esos hogares que aparecen casados o unidos, por el contrario, la condición de separado/a o divorciado/a es considerablemente mayor entre las mujeres. Por las normas y prácticas culturales patriarcales predominantes es mucho más probable que las mujeres esposas de hombres emigrantes los mantengan como parejas a pesar de la distancia, la infidelidad, la incomunicación u otras dificultades, que los hombres esposos de mujeres emigrantes mantengan sus parejas en medio de similares dificultades.

La mayor ventaja de este tipo de emigración laboral ha sido la posibilidad de una inserción en el mercado laboral de muchas mujeres jóvenes que no tenían ingresos por ser estudiantes y amas de casa.

6.1.4 Relaciones de Madres-Padres-Hijos

La emigración laboral de la mujer es indudablemente una estrategia familiar para paliar la pobreza de los grupos familiares, y especialmente para proveer a los niños y niñas de estas familias de mejores condiciones de vida.

Podemos encontrar una asociación entre familias de emigración femenina y niñez con una asistencia escolar relativamente buena y acceso a chequeos de salud regulares, si la comparamos con niñez en condiciones similares de ingresos.

No parece haber en estas familias una alta incidencia de trabajo infantil vinculado a la generación de ingresos, pero sí es alta la proporción de niñas involucradas en largas jornadas de labores domésticas. Aún así por otros estudios que han incursionado en el trabajo infantil en Nicaragua consideramos que también los ingresos suplementarios de las emigrantes permiten que las familias sientan menos presión por tener a los niños y niñas trabajando.

Aunque la mayoría de las madres informantes declararon que la escuela es la prioridad para los niños y niñas, también se encuentra arraigada la idea de que es deseable de que trabajen.

Hay una muy fuerte asociación directa entre emigración laboral femenina y crianza y socialización de hijos e hijas por sustitutos del padre y de la madre. Casi la mitad de los hijos e hijas de las emigrantes no se crían con ninguno de los padres. Esta proporción es muy alta en comparación con las cifras que ENDESA 98 estimó a nivel nacional, y en comparación con cualquier práctica cultural. De esta condición podemos decir que es muy probable que la niñez afectada por las migraciones laborales femeninas se desarrolla en un contexto de alta vulnerabilidad afectiva y emotiva. Habría que profundizar más sobre cómo y en qué medida las personas que quedan a cargo de los hijos e hijas sustituyen a los padres no solo en el cuidado y bienestar físico, sino también en las relaciones de afecto. Las que aparecen en primer orden de sustitutas son las abuelas y este ha sido un papel tradicional tanto en las familias extendidas, como en las familias de jefatura femenina, independientemente de la migración, pero se refuerza en condiciones tanto de migración interna como de migración externa.

Pudimos percibir un alto grado de conciencia entre las mujeres de estas familias sobre los riesgos de la separación de sus hijos expresado directamente como “el dolor de dejar a los hijos” o “el dolor de vivir lejos de los hijos”.

El padre parece ser una figura secundaria en la crianza y socialización de los hijos; los hombres entrevistados declararon abiertamente que no son capaces de hacerse cargo de sus hijos, de sustituir a la madre en caso de su ausencia. En este sentido no hay una gran diferencia con el rol masculino establecido en la construcción genérica de roles familiares, pero sí se refuerza el papel afectivo distante, y de autoridad formal simbólica que juegan los hombres en sus grupos familiares.

Las mujeres como madres entregadas a sus hijos, se van para darle bienestar a los hijos, no se van por no descuidar a los hijos, y con frecuencia se ven obligadas a regresar antes de lo deseado también por atender la crianza y socialización de sus hijos. Las que quieren regresar tienen allá a una buena parte de sus hijos o hijas.

6.2 Conclusiones

6.2.1 Características de Grupos Familiares de Mujeres Migrantes

1. Por la forma en que se seleccionó la muestra todos los 202 hogares estudiados tienen personas (301), en gran mayoría mujeres, que actualmente están en el exterior por trabajo, en general en Costa Rica.
2. Más de la mitad de estos hogares tienen de jefe una mujer, muy por encima del porcentaje de jefatura femenina que se encuentra en los hogares a nivel nacional, y viven en viviendas de un solo hogar con un promedio de 6.5 personas por vivienda. La distribución del número de personas por vivienda es algo asimétrica, con un peso importante de viviendas con más de 7 personas.
3. El grupo de población estudiado es mayoritariamente de origen urbano (78%) y sin experiencia de migración interna ya que el 83.4% declara no haber cambiado de domicilio.

4. Los grupos familiares tienen estructura de familia extendida predominando una vinculación vertical con los miembros migrantes y sus hijos/as (madres, padres, hermanos/as, e hijas/os de la emigrante).
5. La cuarta parte de las familias tienen mujeres que también desean emigrar a Costa Rica para buscar ingresos como trabajadoras domésticas. Una tercera parte de estas familias tienen mujeres que ya fueron emigrantes laborales y una parte de ellas quieren regresar de nuevo.

6.2.2 Escolaridad

6. Respecto a estadísticas nacionales hay una buena situación de escolaridad entre las familias estudiadas, de donde podemos suponer que la migración femenina está asociada a niveles educativos relativamente altos con respecto a la media nacional.
7. Las mujeres tienen un nivel de escolaridad algo mayor que los hombres, casi la tercera parte tiene secundaria, coincidiendo con la tendencia a nivel nacional de ligera ventaja educativa de las mujeres.
8. Las razones económicas son las que prevalecen para no continuar los estudios y han afectado más a las mujeres que a los hombres.
9. Ni mujeres ni hombres han sido favorecidos por capacitaciones para sus empleos específicos.

6.2.3 Trabajo e ingresos

Ingresos inferiores con responsabilidades superiores

Alrededor del 72% de mujeres y hombres que trabajan aportan a los gastos y consumos del hogar, con aportes ligeramente mayor de parte de las mujeres.

10. La mitad de las personas entre 15 y 64 años de estos hogares está vinculada al mercado de trabajo y la otra mitad no, con una diferencia considerable según el sexo. 7 de cada 10 hombres, mientras solo 3 de cada 10 mujeres declaran que trabaja. Casi la tercera parte de las mujeres reporta el trabajo del hogar/ama de casa como actividad principal.
11. La gran mayoría de los miembros de estos hogares son económicamente dependientes, fundamentalmente por el peso de la alta proporción de niños/as y adolescentes.
12. Más de la mitad de los hombres obtienen ingresos por el trabajo asalariado, pero entre las mujeres el trabajo asalariado es de menor peso y casi de igual proporción al trabajo por cuenta propia.
13. Si las personas trabajan, en general se comprometen con aportes al consumo familiar, tanto los hombres como las mujeres. El ingreso promedio individual es de \$ 108 al mes. Alrededor del 72% de mujeres y hombres que trabajan aportan a los gastos y consumos del hogar, con aportes ligeramente mayores de parte de las mujeres.
14. Para casi la mitad de los grupos familiares estudiados la emigración ha significado un ingreso adicional que no existía porque las personas que emigraron no tenían ingresos.

La emigración es parte de la estrategia de sobrevivencia de los hogares pobres, pero también una vía de inserción en el mercado laboral para las mujeres.

15. Siguiendo la tendencia nacional e internacional de la desigualdad de género en los ingresos, los ingresos de los hombres son mayores que los de las mujeres. Mientras el 60.7% de los hombres devengan entre 401 y 1200 Córdobas mensuales (entre \$ 30 y \$92), el 59% de las mujeres tienen ingresos menores a los 801 Córdobas mensuales (\$ 62).
16. La gran mayoría de los hogares encuestados reciben ingresos por fuentes distintas al de su trabajo actual, predominando las remesas de familiares en el exterior. Como promedio cada familia recibe de ayuda \$72 al mes, por varias fuentes, \$ 69 de los cuales provienen de remesas del exterior. Esta cifra aparece comparativamente menor que el promedio de \$ 100 al mes estimado en otros estudios, pero aún así significa un incremento considerable de los ingresos totales del grupo familiar.
17. Las remesas del exterior constituyen un ingreso adicional esencial para mantener al promedio de estas familias por encima de la línea de extrema pobreza. Su destino son los gastos de alimentación y educación y salud de niños y niñas. Hay un 3% de familias que identifican el ahorro la inversión como destinos posibles. Las remesas de las mujeres emigrantes son regulares, de montos relativamente bajos, pero que corresponden en promedio al 46% de sus ingresos.
18. La baja integración al mercado laboral que ha tenido la población femenina de estas comunidades y las pocas oportunidades reales de trabajo remunerado parecen ser la principal explicación de las limitadas aspiraciones que tienen en el futuro para trabajos distintos del de empleada doméstica.

6.2.4 Emigrantes Actuales

19. Siguiendo la tendencia de las migraciones recientes hacia Costa Rica país la gran mayoría de las personas que salieron de estas familias son jóvenes, hijas del jefe de familia o de su cónyuge, y han salido durante la segunda parte de la década del noventa. Seis de cada diez mujeres emigrantes actuales tiene pareja y 8 de cada diez tienen hijos.
20. Como se indica en estudios ya realizados sobre la migración de nicaragüenses a Costa Rica, las actividades laborales que predominan son de trabajo doméstico para las mujeres, agricultura, construcción y servicios para los hombres.
21. Las motivaciones para emigrar son similares entre hombres y mujeres, siempre por razones económicas, a los hombres los presiona más el hecho de no encontrar trabajo y las mujeres identifican la necesidad de tener mayores ingresos como la motivación más fuerte para salir fuera del país. Para ambos aparece igualmente importante la posibilidad de ayudar a sostener a su familia, aunque es más una práctica de las mujeres.
22. La emigración laboral de mujeres de los grupos familiares estudiados tiene características de emigración irregular, soportada principalmente por redes migratorias. La legalidad - de los desplazamientos y del estatus de migrante laboral - aparece como un asunto deseable pero no indispensable.

6.2.5 Niños y niñas de las familias de las mujeres emigrantes

23. El acceso de los niños y niñas de estas familias a la escuela y a la salud aparece alto. 9 de cada 10 están asistiendo a la escuela y tienen chequeo médico regular.
24. No hay diferencias de género significativas en el acceso de esta niñez a la escuela y al seguimiento médico. Las niñas aparecen ligeramente más favorecidas que los niños.
25. La proporción de niños y niñas que están bajo el cuidado de personas distintas a sus padres es alto; casi 4 de cada 10 en las edades de 3 a 5. ENDESA 98 reportó la misma proporción (38.8%) que no vive con sus padres, pero de menores de 15 años.
26. La gran mayoría de los niños y niñas de estas familias ayudan en las labores del hogar, en un promedio de dos horas diarias los niños y de tres horas diarias las niñas.
27. El prejuicio de género en la crianza y socialización se expresa en el hecho de que las niñas dedican más tiempo a estas tareas y hay muchas más niñas afectadas con más de 4 horas diarias de trabajo doméstico.
28. Para los niveles de pobreza de estos hogares no hay una situación generalizada y grave de trabajo infantil. Del total de niños y niñas que viven en estos hogares hay un 11 % que realizan trabajos que generan ingresos; esta cifra corresponde a los estimados nacionales de población en trabajo infantil.
29. Hay un total de 142 niños/as, correspondiente a la tercera parte del total (de 6 a 18 años), que están en condiciones muy difíciles para su adecuado desarrollo porque realizan jornadas de cuatro horas o más al día, ya sea en labores del hogar o en actividades generadoras de ingresos.
30. Las largas jornadas afectan más a las niñas en el trabajo doméstico y más a los niños en el trabajo generador de ingresos, pero en general las niñas trabajadoras están más afectadas porque el trabajo doméstico tiene mucho mayor peso en el trabajo infantil que se da en estos hogares.
31. Las mujeres informantes de estos hogares expresaron posiciones ambivalentes con respecto al trabajo infantil. Por un lado, consideran que la prioridad de los niños/as de edades entre 5 y 18 años debe ser la educación, y que la edad para comenzar a trabajar debe ser 18 años. Por otro lado la tercera parte responde que le gustaría que su hijo/a de esas edades trabaje. El trabajo infantil se explica en la gran mayoría de los hogares aduciendo necesidades económicas.
32. La mayoría de las personas que emigraron pertenecientes a las familias estudiadas tienen hijos, 8 de cada 10 mujeres y un poco más de la mitad de los hombres. Casi la mitad de estos hijos/as viven en las casas encuestadas, en Nicaragua, y la otra mitad vive en el país donde están sus padres.
33. No encontramos diferencias significativas entre las condiciones de educación, salud y trabajo de niños/as hijos/as de la mujer emigrante y resto de niños residentes en esos hogares.
34. El apoyo de los familiares que quedan en Nicaragua para el cuidado de los hijos/as aparece como una constante en las estrategias de las personas de estos hogares que emigraron.

6.3 Recomendaciones para acciones concretas y políticas

1. Proponer por los canales disponibles (Consejo Nacional de Planificación Económico Social, Foro Nicaragüense de Migraciones, y otros) que la Estrategia de Reducción de la Pobreza incorpore el análisis del fenómeno, así como el diseño y ejecución de políticas y medidas que tomen en cuenta los cambios que están generando las migraciones femeninas en las economías locales y en las estructuras de las familias.
2. Difusión y cabildeo con la Asamblea Nacional, y con el Poder Ejecutivo para que la emigración exterior por presiones económicas, particularmente de mujeres, se visualice como una dimensión importante de la legislación, de las políticas y programas públicos de atención y reducción de la pobreza por su estrecha vinculación con la pérdida de capital humano y deterioro de capital social.
3. Apoyo al Foro Nacional de Migraciones que se formó recientemente en Nicaragua como espacio de intercambio y articulación interinstitucional, particularmente a sus iniciativas de incidencia, información y comunicación sobre el fenómeno de las migraciones.
4. Apoyo a la Procuraduría de la Defensa de los Derechos Humanos en su trabajo de promoción y defensa de los derechos de las y los emigrantes nicaragüenses en el exterior.
5. Promoción de mayor estudio y mayor difusión de la realidad de las poblaciones migrantes, particularmente de sus vinculaciones con la perpetuación de las desigualdades de género y los riesgos para el desarrollo de la niñez y adolescencia.
6. Desarrollo de alianzas con organizaciones de la sociedad civil para crear más conciencia sobre el fenómeno en la opinión pública nacional e internacional.
7. Difusión de los estudios y de la información disponible entre organismos de la sociedad civil, para que integren en su agenda y planes de trabajo acciones que desaceleren y desestímulen la emigración económica en condiciones difíciles y la defensa de los derechos humanos de las personas que deciden emigrar.
8. Iniciativas concretas de reflexión y sensibilización para involucrar al movimiento amplio de mujeres de Nicaragua y a la Coordinadora de ONG que trabajan con la Niñez para que profundicen sobre las repercusiones de la emigración femenina en la igualdad de género y en el desarrollo de la niñez, así como para que se tomen acciones conjuntas para abordar los efectos más negativos de la migración desde la perspectiva de la igualdad de género y de los derechos de la niñez.
9. Iniciativas concretas de sensibilización para motivar a las Alcaldías de los municipios más afectados por la emigración económica hacia el exterior en la profundización sobre la realidad que viven los migrantes y en la búsqueda de alternativas dignas de generación de ingresos, particularmente para las mujeres.
10. Gestionar apoyo técnico y organizativo para las autoridades y líderes locales de los municipios sensibilizados alrededor de la problemática de la emigración laboral irregular para que puedan integrar en sus planes de gobierno la atención a los principales problemas derivados de los flujos de emigración que se originan en sus comunidades respectivas.

6.4 Recomendaciones para Acciones concretas desde el Proyecto

1. Apoyar el fortalecimiento de la perspectiva de género en los programas y proyectos – educativos, productivos y de derechos humanos – de diferentes organizaciones en Costa Rica y Nicaragua que están iniciando esfuerzos binacionales e intersectoriales, para emigrantes laborales de Nicaragua.
2. Realizar actividades de sensibilización y capacitación sobre los derechos de las y los migrantes y las implicaciones de la emigración laboral irregular entre las comunidades emisoras de los hogares estudiados.
3. Realizar actividades de sensibilización y capacitación sobre concepciones, valores y prácticas de crianza y socialización entre adultos responsables de hijos e hijas de emigrantes, relevando las reflexiones sobre la importancia de la escuela, los afectos y la equidad de género en el desarrollo de la niñez.
4. Realizar actividades de sensibilización y capacitación sobre igualdad de género y migración femenina para hombres y mujeres de familias afectadas por la emigración laboral irregular.
5. Apoyar la organización de un programa radial como espacio de información y comunicación para las familias involucradas en los flujos migratorios, para las mujeres migrantes y para las instituciones que trabajan con poblaciones migrantes.
6. Promover y apoyar la articulación de autoridades municipales con OSC y programas de atención a la niñez en riesgo ya existentes para iniciar y/o incrementar acciones que apunten a la escolarización regular y a la erradicación del trabajo infantil en las comunidades de los hogares de los 4 municipios referidos en el estudio.
7. Promover y apoyar la articulación de autoridades municipales con OSC y programas de atención a la adolescencia y juventud para iniciar y/o incrementar acciones de educación sexual y de desarrollo cultural y organizativo en las comunidades emisoras de los municipios referidos en el estudio.
8. Realizar un ejercicio de identificación de actividades económicas generadores de ingreso con factibilidad económica que puedan promoverse con una alta integración de mujeres en los municipios referidos.
9. Ofrecer a las Alcaldías y organizaciones (OSC y OG) con presencia en esos municipios los resultados del ejercicio (6) y apoyar su búsqueda de información sobre recursos económicos, materiales y humanos para impulsar algunas de las actividades identificadas como factibles y de rentabilidad futura que se orienten al incremento de los ingresos y de la calidad de empleo de las mujeres.
10. Apoyar a las organizaciones que se interesan en la organización de las trabajadoras domésticas y en la promoción y protección de los derechos de las migrantes.
11. Apoyar la divulgación y aplicación de la leyes que regulan el trabajo doméstico en Costa Rica y en Nicaragua.

12. Movilizar recursos de la comunidad de donantes para proyectos y programas que apoyen la búsqueda de actividades generadoras de ingresos para mujeres de las comunidades cubiertas por el estudio.

ANEXO 2

PERSONAS ENTREVISTADAS:

1. Felix Peña: Alcalde del Municipio Belén, Departamento de Rivas, Nicaragua.
2. Juan de la Cruz Pérez Mora: Vicealcalde de Belén.
3. José Gabriel Morales: Secretario del Consejo de Belén.
4. Mauricio Urtecho: Alcalde del Municipio Rivas, Departamento de Rivas, Nicaragua.
5. Cecilia Macis: Responsable de asuntos sociales de la Alcaldía de Rivas.
6. Esperanza Nuñez: Coordinadora de AMNLAE Rivas.
7. Martha Bonilla: Vice-coordinadora de AMNLAE Rivas.
8. Vivian Baltodano: Vicealcaldesa del Municipio de La Conquista, Departamento de Carazo, Nicaragua.
9. Yolanda Paladino: Coordinadora de AMNLAE-Carazo.
10. Rosa Argentina López: Ministra del Ministerio de la Familia de Nicaragua.
11. Gloria Díaz Cadena: Presidenta de la Asociación de Trabajadoras Domésticas de Costa Rica (ASTRADOMES), San José, C.R..
12. Rosa Acosta: Vice Presidenta de ASTRADOMES, San José, C.R..
13. Isis Campos: Periodista Costarricense que realizaba una consultoría con ASTRADOMES, San José, C.R.
14. María de Jesús del Socorro Ruíz, inmigrante de San Isidro, Matagalpa, alojada temporalmente en el albergue de ASTRADOMES
15. Delia Muñoz Jimenez: inmigrante de Managua, Nicaragua, trabajando como doméstica en San José, C.R.

GRUPOS FOCALES:

Belén, Rivas (Varones Retornados)

1. Juan Carlos Umaña Rivera
2. Arsenio Isabel Peña Duarte
3. Fausto Reyes Chávez
4. Pablo Emilio Méndez Pérez
5. William José Gutiérrez Espinoza
6. Denis Antonio Espinoza
7. Franklin Talavera Pérez

Belén, Rivas (Mujeres Retornadas)

1. Eugenia Aguilar
2. María José Espinoza
3. Rosario Méndez
4. Cándida Rosa Ortiz
5. Marquesa Salinas
6. Estela María Zeas
7. Esther Zúñiga
8. Lidia Delgado

Belén, Rivas (Mujeres que quieren migrar)

1. Ana Paula Collado
2. Belkin Chávez
3. Maribel Flores
4. Maritza Lira

5. Karina Pérez
6. Emigdia Rodríguez
7. Leonela Rojas
8. Leslie Romero
9. Mary Ugarte

Rivas (Mujeres Retornadas)

1. Berta Altamirano
2. Ana María Briones
3. Daysi Peña
4. María Teresa Ruiz
5. Ana Carolina Ruiz
6. Justa Lidia Solís
7. Lizette María
8. Teresa de Jesús

La Conquista, Carazo (Mujeres que quieren migrar)

1. Paola Díaz
2. Escarleth Vargas
3. Karla Acosta
4. Vivian Baltodano
5. Maura Cruz
6. Marisol Traña
7. Esperanza Lobo
8. Arelis Umaña
9. Ligia Deyanira Baltodano
10. Gisele Aburto

BIBLIOGRAFIA:

1. El Desarrollo Humano en Nicaragua 2000 - Equidad para Superar la Vulnerabilidad, Proyecto Informe de Desarrollo Humano, PNUD.
2. Encuesta Nacional de Hogares Sobre Medición de Nivel de vida EMNV 98, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Nicaragua (INEC).
3. Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud 1998, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Nicaragua (INEC), Ministerio de Salud, y Demographic and Health Surveys Macro International Inc.
4. El Observador Económico, Diciembre 2000, FIDEG.
5. “La Mujer y los Hogares Urbanos Nicaragüenses Indicadores Económicos y Sociales”, María Rosa Renzi y Sonia Agurto, FIDEG, 1996.
6. Mujeres Adolescentes y Migración Entre Nicaragua y Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 1998.
7. “Los Territorios del Cuajipal”, Abelardo Morales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 1997.
8. “Nicaragüenses en el Exterior”, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) y Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) 1999.
9. “Migración, Informe de Desarrollo Humano de Nicaragua”, PNUD 2000.
10. “Migración y Desarrollo en América del Norte y Centroamérica: Una visión Sintética”, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Agosto 1999.
11. “Género, Migración y Desarrollo Humano”, Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Comisión Interuniversitaria de Estudios de Género (CIEG), mayo 2001.
12. “Los Nicaragüenses en Costa Rica – Enfoque de una problemática”. Consejería en Proyectos para refugiados Latinoamericanos, 1996.
13. Inmigración y Remesas Familiares – Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Marzo de 1997.
14. Informe Anual 1999-2000 – La Defensoría de los Habitantes.
15. Migración Femenina Su impacto en las relaciones de género”. Gregorio Gil, Carmen, 1998.

NICARAGUA

